

CANTORAL SAGRADOS CORAZONES



Están reproducidos aquí todos los cantos incluidos en el Cantoral SS.CC., sexta edición, de septiembre de 2006. El orden es distinto a la edición impresa. Se presentan, primero, en orden alfabético, **cantos varios**, incluidos los de tiempos litúrgicos especiales (adviento, navidad, cuaresma y pascua) y para los diferentes momentos de la eucaristía (perdón, gloria, comunión, etc.). Luego cantos al Espíritu Santo, cantos a María, Salmos y, finalmente, antífonas y coros breves. Por tanto, a continuación tienes a tu disposición la letra de 300 cantos, según el siguiente orden:

- I. Cantos varios en orden alfabético (N° 1- 190)
- II. Cantos al Espíritu Santo (N° 191-197)
- III. Salmos y Cantos Bíblicos (N° 198-225)
- IV. Cantos a María (N° 226-250)
- V. Antífonas y coros breves (N° 251-300)

I. CANTOS VARIOS EN ORDEN ALFABÉTICO

1. A LAS DOCE DE LA NOCHE

Folclore chileno

A las doce de la noche
todos los gallos cantaron
y en su canto anunciaron
que el niño de Dios nació.

**¡Ay sí, ay no!
al Niño lo quiero yo. (2)**

En el portal de Belén
hacen lumbre los pastores,
para calentar al niño
que ha nacido entre las flores.

Señora doña María,
aquí le traigo una peras;
aunque no son muy maúras,
pero cocías son güenas.

A las doce de la noche
un gallo me despertó,
con su canto tan alegre,

diciendo: «Cristo nació».

2. ABRE TU JARDÍN

Adaptación Española CCF

**Abre tu jardín,
traigo una buena noticia;
novedad sin fin, corramos a recibirla.
¡Ven, levántate!**

Abre tu jardín,
pon flores en tu ventana.
Canta una canción,
hoy día se murió la muerte.
Es día de fiesta,
hoy es día de vida.

No te quedes hoy
encerrado en tus costumbres,
como en el sillón
de las antiguas verdades;
Vive la palabra,
luego vivirás.

Vamos por ahí,
cantando la buena nueva,
ama de verdad
como a ti te están amando.
Nace un nuevo día,
¡Ven a renacer!

3. ACLARÓ

Fernando Leiva

Mira,
¡Cómo aclara en la cordillera!
¡Cómo florece el resplandor del sol!
¡Cómo la fría mañana se entibial,
¡Cómo Dios nos da un día más de amor!

Y su luz recorre campos y florestas
abarcando hasta el último rincón,
penetrando por tinieblas, dando vida,
y jamás detiene su calor.

Y aclaró

**en el último rincón de mi pieza,
aclaró
en el último rincón de mi corazón,
aclaró
la eterna oscuridad del camino.**

Aclaró:

¡Un día más de vida nos ofrece Dios!

Y de nuevo despertamos a la vida,
a entregarnos por entero a la labor;
si pudiera detener esta rutina
y dar gracias porque existo hoy.

Cambiaría, como todo, cambiaría
por completo nuestra posición
de egoísmo y de falsas apariencias,
cambiaría nuestro falso amor.

4. AL SEÑOR LE GUSTA

Esteban Gumucio/C.Miranda y J. Riquelme

Al Señor le gusta
sentarse a la mesa de los pecadores.
Al Señor le gusta
llevar el camino de todos los hombres.
Y cargar su espalda
con todas las cargas de todos los pobres.

Al Señor le gusta
dar vista a los ciegos que no quieren ver.

Al Señor le gusta
sentarse cansado al borde del pozo.
Cantar nuestro canto
y escuchar la brisa y escuchar tu voz.
Al Señor le gusta
abrirnos la puerta de su corazón.
Al Señor le gusta
mostrar el camino que nos lleva a Dios.

**Al Señor le gusta ser tu invitado
entrar en tu casa con su bendición.
Al Señor le gusta lo que te conviene
cuando lo que buscas son cosas de Dios.**

Al Señor le gusta
que los niños rían y salten al sol,
que tengan la vida
con sabor a pan, con sabor a amor.
Al Señor le gusta
que los niños vengán a su alrededor.
Al Señor le gusta
que siempre haya un niño
en nuestro interior.

Al Señor le gusta
estar a tu lado, oír tu oración.
Al Señor le gusta
mirarte a los ojos, ver tu corazón;
cerrada la puerta,
hablarte en silencio palabras de hoy.
Al Señor le gusta
ser tu íntimo amigo, ser tu buen Pastor.

Al Señor le gusta...

Como peregrino
al paso paciente de toda la gente.
Al Señor le gusta
compartirlo todo, la vida entregar.
Al Señor le gusta
darnos sus secretos,
repartir su pan.
Comulgar su cuerpo
y sangre limpia en bebida dar.

5. ALABANZA Y GLORIA

Alabanza y gloria a nuestro Dios,
Santo es el Señor, Dios del Universo.
Alabanza y gloria a nuestro Dios,
cielos y tierras muestran su esplendor.

Alabanza y gloria nuestro Dios,
sea bendito el que viene en su nombre.
Alabanza y gloria a nuestro Dios.
Alabanza y gloria a nuestro Dios.

6. ALEGRE LA MAÑANA

Liturgia de las Horas

**Alegre la mañana que nos habla de Ti,
alegre la mañana.**

En el nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche y estrenamos la aurora;
saludamos el gozo de la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la tierra sombría
y el rostro de las cosas
se alegra en tu presencia;
silabeas el alba igual que una palabra,
tú pronuncias el mar como sentencia.

Regresa, desde el sueño,
el hombre a su memoria,
acude a su trabajo, madruga a sus dolores;
le confías la tierra y a la tarde la encuentras
rica de pan y amarga de sudores.

Y tú te regocijas, oh Dios, y tú prolongas
en sus pequeñas manos
tus manos poderosas,
y estáis de cuerpo entero
los dos así creando,
los dos así velando por las cosas.

Bendita la mañana que trae la noticia
de tu presencia joven, en gloria y poderío,
la serena certeza con que el día proclama
que el sepulcro de Cristo está vacío.

7. ALELUYA PASCUAL

Fernando Ugarte

¡Aleluya, aleluya!

¡Es el Señor, aleluya! ¡Jesús resucitó!

El primer día, muy de mañana,
van al sepulcro al salir el sol
santas mujeres llevando aromas;
ven que la piedra alguien quitó.
¡Aleluya, aleluya, aleluya!
Baja del cielo, resplandeciente,
una figura llena de luz.
El ángel dice: «Santas mujeres,
vivo ya está el que murió en la cruz»

Corre María, la Magdalena,
donde Simón y el apóstol Juan:
«Yo vi la tumba vacía y sola»,
dice llorando, «¿Dónde estará?»
¡Aleluya, aleluya, aleluya!
Va de carrera al monumento
Pedro y san Juan con prisa y dolor;
Juan, el más joven, llega primero,
pero al entrar espera a Simón.

Fuera, llorando junto al sepulcro,
ve Magdalena al mismo Señor.
«¿Lloras, mujer? ¿A quién buscas?», dijo:
y en su dolor no lo conoció.
¡Aleluya, aleluya, aleluya!
«Tú, jardinero, si lo tomaste,
di dónde está, y lo llevaría».
Voz de Jesús le dice: «María».
Y ella responde: «Maestro» al Señor.

«Corre, mujer, y di a mis hermanos:
subo a mi Padre y a vuestro Dios».
Fue Magdalena y dio la noticia:
«Vió al Señor, ya resucitó».
¡Aleluya, aleluya, aleluya!
Cante la tierra y los cielos canten,
tenga por cierto el pueblo de Dios
que este Jesús a quien crucificaron
Dios hoy día lo ha hecho Señor.

• ALELUYA, POR ESA GENTE

Ver “Por esa gente, aleluya”

8. ALELUYA, VIVO ESTÁS

Renovación Carismática

**Aleluya, aleluya, vivo estás, Señor Jesús;
aleluya, aleluya, para siempre eres la luz.**

Resucitado y vivo estás
entre nosotros, Dios de la paz.

Brille, Señor, brille tu luz:
resucitaste desde la cruz.

Te adoramos, oh Señor;
te damos gracias, Dios de amor.

9. ALMA DE CRISTO

San Ignacio/J.Rojas-Zegers

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.
Oh buen Jesús, óyeme
y dentro de tus llagas escóndeme,
no permitas que me aparte de ti,
del enemigo defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame
y mándame ir a ti
para con tus santos te alabe
por los siglos de los siglos. Amén

10. ALÚMBRANOS EN LA NOCHE

Monasterio Benedictino Los Toldos

Ahora puedes mirarme
en el silencio de luz;
ahora puedes calmarme
y devolver la quietud;
consuelo del afligido,
luna en el valle de lágrimas,
alúmbranos en la noche
en que temen nuestras almas.

Ahora mis ojos alzo,
en lo hondo sólo Tú
serenas como la fuente
que devuelve la salud.

Consuelo del afligido,
luna en el valle de lágrimas,
alúmbranos en la noche
en que temen nuestras almas.

11. AMIGO DE PUBLICANOS

Esteban Gumucio/Tita Munita

Señor de los afligidos,
Salvador de pecadores,
mientras aquellos señores
de solemnes encintados
llevan al templo sus dones,
con larga cara de honrados.
Ay que me gusta escucharte
cuando les dices:
«la viuda, con su moneda chiquita
ha dado más que vosotros,
porque ha entregado su vida».

Señor de las Magdalenas,
pastor de samaritanos,
buscador de perlas finas
perdidas en los pantanos,
cómo te quedas mirando
con infinita tristeza
al joven que te buscaba
y cabizbajo se aleja,
por quedar con su dinero.
¡Ay, que difícil que pase
por esta aguja un camello!

Amigo de los humildes,
confidente de los niños,
entre rudos pescadores
escoges a tus ministros;
parece que todo fuera
en tu Evangelio sorpresa;
Dices: «felices los mansos
y los que sufren pobreza,
benditos son los que lloran,
los sedientos de justicia,
dichosos cuando os maldigan».

«Es hijo de los demonios»,
los fariseos decían,
«se mezcla con los leprosos
y con mujeres perdidas,
el sábado no respeta

¿Dónde vamos a parar?
Si ha decidido sanar
a toda clase de gente.
¡Es un hombre subversivo!
Ante tanta confusión
yo me quedo con lo antiguo».

Ellos miraban al cielo
y Tú mirabas al hombre
cuando apartado en el monte
te entregabas a la oración;
sólo buscabas a Dios,
a tu Padre santo y justo;
en el secreto nombrabas,
para que tú los sanaras,
al hombre uno por uno,
y lo que el barro manchaba
tus ojos lo hicieron puro.

12. AQUÍ ESTOY, SEÑOR

Daniel Schultz / Adap. Gilmer Torres

Soy tu Dios, tu creador,
yo he escuchado tu clamor,
yo miré tu humillación,
yo te salvaré.
Yo que hice el sol brillar,
bajaré a la oscuridad.
¿Quién te llevará mi luz?
¿Quién irá por mí?

**Aquí estoy, Señor, tú me llamas,
en la noche oscura escuché tu voz.
Yo iré, Señor, si me guías tú,
llevaré a tu pueblo en mi corazón.**

Soy tu Dios libertador,
yo he guiado tu andar,
yo te di la libertad,
tú me has sido infiel.
Cambiaré tu corazón,
y tu amor renacerá.
¿Quién te hará escuchar mi voz?
¿Quién irá por mí?

Soy tu Dios, tu salvador,
junto a ti me sentaré,
y mi pan compartiré,
yo te serviré.

Y aquel día vivirás,
de alegría cantarás.
¿Quién te llevará mi paz?
¿Quién irá por mí?

13. AY, SOLO QUE SOLO VA

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

**¡Ay, solo que solo va!
¡Ay, solo va mi Señor,
por el camino del alma!,
¡ay solo y que sin amor!.**

A solas quisiera oír
lo que Él solo está diciendo
y el viento va repitiendo:
«Alma vuélvete a mí». (2)

¡Qué gozo tiene mi Dios
cuando le digo que sí!
¡Si las estrellas supieran
qué gozo tiene por mí!

**Se quedarían cantando
lo que Él solo está diciendo
y el viento va repitiendo:
«Alma vuélvete a mí». (2).**

- **BENDECID AL SEÑOR**
Ver en “Salmos y Cánticos” – N° 224)
- **BENDITO, BENDITO**
Ver “Himno de Ramos”

14. BIENAVENTURADO

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Bienaventurado corazón de pobre,
Bienaventurado la tierra es para ti.
Bienaventurado tú que sufres en el mundo,
Bienaventurado, el Reino viene a ti.

Bienaventurado corazón paciente,
Bienaventurado pues te llaman manso.
Bienaventurado tú que tienes hambre,
Bienaventurado, que serás saciado.

**Jesús es la buena noticia:
feliz quien camina tras Él.**

Bienaventurado buscador de justicia,
Bienaventurado por crear la paz.
Bienaventurado corazón que es limpio,
Bienaventurado, que a tu Dios verás.

Bienaventurado hombre perseguido,
Bienaventurado si luchas por amor,
Bienaventurado si hoy día te calumnian,
Bienaventurado, por causa del Señor.

15. CAMINANDO JUNTOS

Hernán Cofré - IX Sínodo Stgo.

En tus huellas, Padre Bueno,
hoy queremos caminar;
los anhelos de esta Iglesia
te queremos presentar.
Harnos siempre disponibles
para hacer tu voluntad.

Es Jesús, él es el camino y la verdad.
Es Jesús, el hermano que nos da la paz.

Jesucristo, Buen Maestro,
danos fuerza para amar.
Esta Iglesia peregrina
hoy te quiere proclamar:
Salvador de los sencillos,
Esperanza de la Paz.

Harnos fieles seguidores
de tus pasos, oh Jesús.
Danos hoy todos tus dones
de tu Espíritu y la luz
para andar nuevos senderos
y vivir con plenitud.

Virgen Santa, Madre nuestra,
Señora de la verdad,
tú que siempre nos proteges
desde lo alto en la ciudad,
toma nuestro desafío
de mayor fidelidad.

16. CAMINO DEL VIERNES SANTO

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Camino del viento helado
contigo quiero andar, picapedrero.
Camino del viento helado
contigo quiero andar.
Al boquerón minero,
la negra pala,
la dura roca,
el negro cielo.
Perdóname primero
mis manos limpias,
mi pan seguro.

Camino de soledad
contigo quiero andar, madre sin nombre.
Camino de soledad contigo quiero andar.
Al hospital de noche
la pobre cama,
las largas horas
sin esperanza.
Perdona, mujer enferma,
mi cuerpo sano,
mi hogar tranquilo.

Camino del paso oscuro
contigo quiero andar, mi niño ciego.
Camino del paso oscuro contigo quiero andar.
Acariciando el suelo,
las manos yertas,
noche en la noche,
los ojos muertos.
Perdóname primero
la luz que llevo
mirando estrellas.

Camino del Viernes Santo
contigo quiero andar, Cristo doliente.
Camino del Viernes Santo
contigo quiero andar.
Con tu sed y tu fiebre,
el cruel olvido,
el duro leño, pecado y muerte.
Perdóname primero
que soy yo mismo
que así te he puesto.

17. CANCIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS

Cristóbal Fones s.j.

Quiero hablar de un amor infinito
que se vuelve niño frágil,
amor de hombre humillado,
quiero hablar de un amor apasionado.

Con dolor carga nuestros pecados,
siendo rey se vuelve esclavo;
fuego de amor poderoso.
Salvador humilde, fiel, silencioso.

**Amor que abre sus brazos de acogida,
quiero hablar del camino hacia la vida;
corazón paciente, amor ardiente.
Quiero hablar de Aquel
que vence a la muerte.**

Quiero hablar de un amor silencioso
que hace y calla, amor a todos;
buscándonos todo el tiempo,
esperando la respuesta, el encuentro.

Quiero hablar de un amor diferente,
misterioso, ineludible;
amor que vence en la cruz;
quiero hablar del Corazón de Jesús.

18. CANCIÓN DE ADVIENTO

Pablo Fontaine/Andrés Opazo

**El Señor no tardará,
el Señor ya volverá,
ten paciencia si demora;
si no llega por la noche,
tal vez venga por la aurora.**

Cada tarde te he esperado, Señor,
queriendo y temiendo que llegaras;
las estrellas me dijeron que venías,
que en silencio esta noche te aguardará.

Oh Jesús, el deseado de los pueblos,
del obrero que trabajas eres el pan;
el alivio del enfermo en su dolor
y la paz en los ojos de los niños.

Cuando vengas en el triunfo de tu gloria
y te canten las naciones de la tierra,
nuestros rostros refulgentes como el sol
brillarán al resplandor de tu venida.

19. CANCIÓN DEL MISIONERO

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mí;
estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea,
Tú llámame a servir

**Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir;
donde falte la esperanza,
donde falte la alegría
simplemente por no saber de ti.**

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
tu grandeza, Señor;
tendré mis manos sin cansancio,
tu historia entre mis labios
y fuerza en la oración.

Y así, en marcha iré cantando,
por calles predicando
lo bello que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera,
condúceme a la tierra
que tenga sed de Dios.

20. CANTA IGLESIA

Orlando Torres - Seminario de Santiago

Señor queremos que mires Tú
toda nuestra comunidad;
en ella hay paz y belleza,
amor y miseria y pecado también.

Mira y acerca tu gracia
necesitamos oír tu voz;
de tu Evangelio un gozo nuevo,
una esperanza del corazón.

**Canta, Iglesia reunida aquí,
es el Señor que te invita
a renovarte en la fe y a ser
en el mundo testigo de amor.
Canta, Iglesia, y alza tu voz
en una sola alabanza,
en una sola asamblea orante
y alegre porque vive Dios.**

Haz, Señor, que con tu Espíritu
podamos también discernir;
con fe mirar el futuro
sin miedo de poder fracasar.

Santa María, la Madre
de la Nueva Evangelización:
Ruega, Señora, por los que sufren,
por los que esperan en tu bondad.

21. CÁNTICO A LAS CREATURAS Zé Vicente - Brasil

**Omnipotente y buen Señor
a ti la gloria, a ti el honor.
Tú nos bendices en abundancia
y todo el pueblo te da las gracias.**

Gracias te damos por las creaturas.
Primero el sol en las alturas;
da luz al día con su esplendor,
radiante imagen de ti, Señor.

Gracias te damos, oh buen Señor,
pues tú creaste la hermana luna,
y las estrellas, claras y bellas,
que son de noche presencia tuya.

Gracias te damos porque nos diste
las nubes llenas y el viento libre;
y por la lluvia que cae en tierra,
todos los ríos ella alimenta.

Amado seas, oh buen Señor,
por la hermana agua y su valor,
preciosa y casta, humilde y buena,
toda semilla se nutre de ella.

Amado seas, oh mi Señor,
el fuego hermano nos das el calor;

nos ilumina robusto y fuerte
y nos convoca bello y alegre.

Gracias te damos por esta tierra
que es nuestra hermana y es madre nuestra;
por ella andamos y es nuestro hogar,
produce frutos y nos da el pan.

Amado seas, oh buen Señor,
por la personas que por tu amor
llevan sus cruces, dan su perdón
y en ti reciben consolación.

También te alabe la hermana muerte
que a todos llega, callada o fuerte.
Quien sepa amarte no morirá.
Quien da su vida, la salvará.

Bendito sea quien da la Paz,
que a Dios su Padre complacerá.
Vamos a amarnos y agradecer
con humildad al Señor responder.

22. CINCO PANES Casáreo Gabaráin

Un niño se te acercó aquella tarde,
sus cinco panes te dio para ayudarte;
los dos hicieron que ya
no hubiera hambre.

La tierra, el aire y el sol
son tu regalo,
y mil estrellas de luz
sembró tu mano.
El hombre pone su amor y su trabajo.

Yo también quiero poner
sobre esta mesa
mis cinco panes que son una promesa:
de darte todo mi ser y mi pobreza.

23. CON SU AMOR CONTENTO IRÉ

Luciano Valdebenito

Cansado ya de ser parte del orgullo,
dispuesto a vivir la vida con valor,
quiero enfrentar la pobreza,
vivir para quien no reza
y alimentar la esperanza en el Señor.

Y no hay bajón que cuente
en este siglo que vendrá,
amar será tarea principal;
mirándome a los ojos,
queriéndome primero,
Jesús me llama hoy a ser su obrero.

**Y con su amor contento iré,
y así mis miedos venceré,
al reencontrarte amigo
no dado por vencido
en la tarea del crecer.
Y con su amor contento iré,
por fin su gozo viviré,
abriendo más caminos,
ya no estaré dormido
en la tarea del crecer.
Y con su amor contento iré.**

Y no hay bajón que cuente...

24. COLOR ESPERANZA

Diego Torres

Sé que hay en tus ojos con solo mirar,
que estas cansado de andar y de andar,
y caminar, girando siempre en un lugar.

Sé que las ventanas se pueden abrir,
cambiar el aire depende de ti,
te ayudará, vale la pena una vez más.

**Saber que se puede, querer que se pueda,
quitarse los miedos sacarlos afuera,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.**

Es mejor perderse que nunca embarcar,
mejor tentarse a dejar de intentar,
aunque ya ves, que no es tan fácil empezar.

Sé que lo imposible se puede lograr,
que la tristeza algún día se irá,
y así será, la vida cambia y cambiará.

Sentirás que el alma vuela,
por cantar una vez más.

**Saber que se puede, querer que se pueda,
quitarse los miedos sacarlos afuera,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón (2)**

Vale más poder brillar,
que solo buscar, ver el sol.

Pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.
Saber que se puede querer que se pueda,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.

**Saber que se puede querer que se pueda,
quitarse los miedos sacarlos afuera,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.**

25. CRECERÁ LA VERDAD

Fernando Leiva

**Crecerá la verdad, crecerá el amor
en el corazón,
Tú has sembrado en mi vida
la semilla mejor (2).**

Oh, Padre nuestro,
santo es tu nombre;
que tu Palabra me lleve
a dar vida a los hombres.
Oh, Jesucristo
crucificado y resucitado,
junto a mí te has quedado.

Crecerá la verdad... (2)

Espíritu Santo, amor divino,
alumbra mi camino,
de ilusión y esperanzas.
Dios uno y trino, venga tu reino

para que en esta tierra
se esfume la miseria.

Y con él crecerá la verdad y el amor,
en el corazón...

Crecerá la verdad... (2)

**Crecerá la verdad...
... tú has sembrado en mi vida
la semilla de amor.**

26. CRISTO ESTÁ CONMIGO

Juan Espinosa

**Cristo está conmigo,
junto a mí va el Señor:
me acompaña siempre,
en mi vida hasta el fin.**

Ya no temo, Señor, la tristeza,
ya no temo, Señor, la soledad,
porque eres, Señor, mi alegría,
tengo siempre tu amistad.

Ya no temo, Señor, a la noche,
ya no temo, Señor, la oscuridad;
porque brilla tu luz en las sombras,
ya no hay noche, Tú eres luz.

Ya no temo, Señor, los fracasos,
ya no temo, Señor, la ingratitud;
porque el triunfo, Señor, en la vida.
Tú lo tienes, Tú lo das.

Ya no temo, Señor, los abismos,
ya no temo, Señor, la inmensidad;
porque eres, Señor, el camino
y la vida y la verdad.

Ya no temo, Señor, a la muerte,
ya no temo, Señor, la eternidad;
porque Tú estás allá esperando
que yo llegue hasta ti.

27. CRISTO HA RESUCITADO

Taizé

Cristo ha resucitado
(Cristo ha resucitado),
resucitemos con El
(Cristo nuestra vida).

**Aleluya, aleluya
Cristo ha resucitado, aleluya.**

Muerte y vida lucharon
(Cristo ha resucitado)
y la muerte fue vencida
(Cristo nuestra vida)

Es el grano que muere
(Cristo ha resucitado)
para el triunfo de la espiga
(Cristo nuestra vida)

Cristo es nuestra esperanza
(Cristo ha resucitado),
nuestra paz y nuestra vida
(Cristo nuestra vida).

Vivamos vida nueva
(Cristo ha resucitado)
el bautismo es nuestra pascua.
(Cristo nuestra vida).

28. CUANDO FLORECE UN NUEVO DÍA

Himno de la Mañana

Cuando, Señor, florece un nuevo día
en el jardín del tiempo de la vida
no dejes que el pecado lo mancille
ni ahoguen a sus flores las espinas.

Llorando van llevando la semilla,
duro quehacer de todos nuestros días;
que vuelvan con canciones en sus labios
trayendo entre los brazos sus gavillas.

Alivia Tú del pobre los afanes,
convierte Tú sus penas en sonrisas,
alaben tu bondad, pues con tu gracia
conviertes lo pequeño en maravilla.

Padre de amor, recibe nuestro ruego,
mira la faz de Cristo que intercede
por quienes en su Espíritu hermanados
alaban tu bondad cuando amanece. Amén.

29. CUANDO UN POBRE NADA TIENE

Miguel Manzano

Cuando el pobre nada tiene y aún reparte,
cuando un hombre pasa sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

Cuando un hombre sufre
y logra su consuelo,
cuando espera y no se cansa de esperar,
cuando hermano le llamamos al extraño,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

Cuando llega el bien e inunda los hogares,
cuando dicen nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir de los sencillos,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

- **DANOS EL AMOR APASIONADO**

Ver “Envíanos, Señor”

- **DANOS UN CORAZÓN**

Ver “Hombres Nuevos”

30. DÉJATE

Hace ya tiempo que comprendí
tú me buscaste en todas partes
la llama que un día en mí empezó a fallar
tú no dejaste se apagase.

Yo lo contemplo y digo qué será,
será que estaba equivocado,
y he descubierto que este loco está
de amor muriendo porque le ame

Yo no he querido saber más
de la locura que me late,
pero la fiebre quiere regresar
y él no dejó de predicarme.

Y tú me dices:

Déjate que te consuma este fuego

**no apagues ya más esta hoguera
que si no hay fuego no habrá luz.
Créeme que estoy clavado porque te amo,
no encontrarás en otro lado
quien quiera ya morir por ti.**

No tengas miedo, no te dejaré,
las veces que tú me reclames,
yo gozo al ver que quieres regresar,
déjame que yo te levante.

Señor, no ves que quiero regresar,
pero me pesa mi pasado,
acaso pides lo que no sé dar,
el tiempo me ha limpiado el alma.

Tanto he besado el suelo, no lo ves,
mis manos se ha cerrado tanto.
No te preocupes, te rescataré,
mi vida a cambio por la tuya.

Y tú me dices.....

**... no apagues ya más esta hoguera
que yo encendí en tu corazón.**

31. DEL SEPULCRO RESUCITÓ

Aleluya, aleluya, aleluya.

Del sepulcro resucitó
nuestro divino Salvador,
así de la muerte triunfó.
Aleluya.

En El nuestra muerte murió,
en su cuerpo nos injertó,
nueva vida nos mereció.
Aleluya.

Cristo a la gloria celestial
junto a su Padre va a reinar,
la muerte no lo vencerá.
Aleluya.

Nuestro anhelo tras El se va,
su gracia es semilla inmortal,
su triunfo esperanza final.
Aleluya.

Sobre los doce descendió
el Divino Consolador,
con su fuego los transformó.
Aleluya.

Allí nuestra Iglesia nació
en el Espíritu de Amor,
que en su gracia la fecundó.
Aleluya.

32. DIA Y NOCHE

Espiritual Negro

**Día y noche,
siempre tú, Señor, estás conmigo.
Día y noche
siento que Tú estás en mí.**

Si anochece en el camino,
siempre tú, Señor, estás conmigo.
Al luchar confío en ti,
siento que Tú estás en mí.

Cuando tengo que sufrir,
siempre tú, Señor, estás conmigo.
Al llevar contigo la cruz,
siento que Tú estás en mí.

Cuando tengo felicidad,
siempre tú, Señor, estás conmigo.
Y si encuentro fraternidad
siento que Tú estás en mí.

Cuando va muriendo el sol,
siempre tú, Señor, estás conmigo.
al dormir confío en ti,
siento que Tú estás en mí.

33. DIOS TRINO

Brasil

En nombre del Padre, en nombre del Hijo,
en nombre del Santo Espíritu
estamos aquí (2).

Para alabar y agradecer, bendecir y adorar,
estamos aquí a tu disposición.

Para alabar y agradecer, bendecir y adorar,
estamos aquí Dios Trino de Amor.

34. DISCÍPULO

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Beber su copa, llevar su cruz,
salir a los caminos siguiendo su destino:
Discípulo de Jesús.

Llevar de ropa un solo vestido,
sin bastón ni espada, sin oro ni plata:
Discípulo de Jesús.

**Voy Jesús siguiendo tu camino.
Dame tu mano, tu Espíritu me guíe,
sostén mi caminar.**

Entre los más pobres hacer su morada,
anunciar la nueva, ir de casa en casa:
Discípulo de Jesús.

Hacerse como niño, negarse a sí mismo,
dejar que los muertos entierren a sus muertos:
Discípulo de Jesús.

Voy Jesús...

Arrancar espigas cuando el hambre arrecia,
el amor es fuego, la verdad es recia:
Discípulo de Jesús.

No esconder la luz entre las paredes,
y dejar las redes pronto a su llamada:
Discípulo de Jesús.

Voy Jesús...

Irse con Jesús libre como el aire,
buscar con el Padre ovejas perdidas:
Discípulo de Jesús.

Van de dos en dos por el mundo entero,
que la mies es mucha por este sendero:
Discípulo de Jesús.

35. DURA CADENA

Fernando Leiva V.

Tú tienes todo lo que yo no tengo,
tienes pureza en la mirada tienes tiempo.
Tú tienes hambre y sed de justicia
y la palabra perdonar esta en tus venas

Dura cadena la que me impide salir a conocer la luz del día (2).

Tú tienes claro
lo que es respirar profundo,
sin aspirar lo que despide este mundo.
Tienes paciencia,
tienes limpia la conciencia,
tienes el pecho desprovisto de dudas.

Fuiste al madero, fuiste libre y prisionero
Tienes consuelo en la palabra, eres sincero.
Compartes todo,
y por todos te entregaste,
y en el momento que falle tu no fallaste.

Tu tienes todo y todo me lo das.

36. EL ALFARERO

Señor, yo quiero abandonarme,
como el barro
en las manos del alfarero.
Toma mi vida y hazla de nuevo,
yo quiero ser, yo quiero ser
un vaso nuevo.

Jesús, tú eres perdón y gracia,
Dios de Vida y Señor de inmensa luz.
Haz que yo pueda, iluminado,
volver a ser, volver a ser,
luz en tus manos.

Jesús viviente, resucitado,
fiel amigo, maestro y eterna fuente,
dame del agua de tu costado,
enséñame, enséñame
tu amor paciente.

37. EL APÓSTOL

**Qué misión tan grande es ser apóstol,
seguir al Señor a donde vaya,
anunciar con gozo su Evangelio
y ser para los hombres
portadores de su paz.**

Tanto nos amó que al despedirse
en la santa cena aquella tarde
nos dio como pan su propio cuerpo
y su sangre como vino de fraternidad.

Tanto nos amó que un viernes santo
clavado en la cruz Cristo murió,
y en su muerte él nos dio la vida,
vida de alegría, vida de hijos de Dios.

38. EL BUEN SAMARITANO

Amado Anzi/Andrés Opazo

Anda faltado en el mundo
algún buen samaritano,
que trate al hombre de hermano
tenga la sangre que tenga
y que, venga de donde venga,
siempre le tienda la mano. (2)

Por esos mundos de Dios
andan pobres y andan ricos,
andan grandes y andan chicos,
aporreados por los males;
y el prójimo, no me explico,
adónde está que ya no sale. (2)

Hay que ser como los árboles
que en las invernadas crudas
del ramaje se desnudan
para que otros tengan calor,
que adonde todos se ayudan
sale más linda la flor. (2)

En la semilla está el árbol,
desde la raíz a la flor;
y en cada grano de amor
está Dios como señal,
que amor y Dios es igual
en su mismito interior. (2)

Seguro que fue su prójimo
aquél que tuvo piedad,
ansina es en realidad,
les dijo Jesús a todos;
anda amigo y ojala
hagas tú del mismo modo. (2)

39. EL CENTINELA

Liturgia de las Horas/Sergio Armstrong

**¿Qué ves en la noche?
dinos centinela.**

Dios como un almendro
con la flor despierta,
Dios que nunca duerme
busca quien no duerma;
y entre las diez vírgenes
sólo hay cinco en vela.

Gallos vigilantes
que la noche alerta.
Quién negó tres veces
otras tres confiesa,
y pregona el llanto
lo que el miedo niega.

Muerto le bajaban
a la tumba nueva,
nunca tan adentro
tuvo el sol la tierra.
Daba el monte gritos
piedra contra piedra.

Vi los cielos nuevos
y la tierra nueva,
Cristo entre los vivos
y la muerte muerta
Dios en las criaturas
¡Y eran todas buenas!

40. EL LLAMADO

P. José Ramón Toro

Hace tiempo tú, Señor, en gran silencio
escuchaste mis anhelos y proyectos,
mi camino lo creía definido,
muy seguro avanzaba yo sin ti.

Pero un día tú rompiste el silencio,
tu palabra mis proyectos cuestionó,
me dijiste: «dame espacio en tu vida,
muchos planes he pensado para ti».

**Habla, Señor,
dime tú lo que has pensado,
necesito yo tu voz y parecer.
He tratado de hacer solo mi vida,
hoy quiero fundarla en tu querer.**

Me expresaste «un apóstol yo te haré
y en tu boca mi palabra yo pondré;
tú serás del perdido la esperanza
del lejano cercanía de mi amor».

**Quiero, Señor, hacer mío tu deseo,
he llegado a comprender quién eres tú.
Agradezco que en mí tú te fijaras,
yo contigo quiero siempre caminar. (2)**

41. EL PEREGRINO DE EMAÚS

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

**Por la calzada de Emaús,
un peregrino iba conmigo,
no le conocí al caminar,
ahora sí, en la fracción del Pan.**

¿Qué llevabas conversado?
me dijiste buen amigo,
y me detuve asombrado
a la vera del camino:
¿No sabes lo que ha pasado
ayer en Jerusalén,
de Jesús de Nazaret,
a quien clavaron en Cruz?
Por eso me vuelvo en pena
a mi aldea de Emaús.

Van tres días que se ha muerto
y se acaba mi esperanza.
Dicen que algunas mujeres
al sepulcro fueron de alba.
Pedro, Juan y algunos otros
hoy también allá buscaron.
Mas se acaba mi confianza,

no encontraron a Jesús.
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús.

¡Oh tardíos corazones
que ignoráis a los profetas!
En la ley ya se anunció
que el Mesías padeciera,
y por llegar a su gloria
escogiera la aflicción.
En la tarde de aquel día
yo sentí que con Jesús
nuestro corazón ardía
a la vista de Emaús.

Hizo señas de seguir
más allá del nuestra aldea
y la luz del sol poniente
pareció que se muriera.
Quédate forastero,
ponte a la mesa y bendice,
y al destello de tu luz,
en la bendición del pan,
mis ojos conocerán
al amigo de Emaús.

42. EL POZO (La samaritana)

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Se va por su camino,
la gente caminando,
y encuentra que Dios mismo
estábala esperando.
Cansado del camino
sentado en el broquel
le dice humildemente:
Tú, dame de beber.

Jesús, como te atreves
pedirme de beber
a mi samaritana
que no te puedo ver.
Si supieras mujer
quién te lo está pidiendo,
tú se lo pedirías
y brotará hasta el cielo.

**Con su cántaro al pozo,
al sol del mediodía**

va la samaritana por el agua de la vida (2).

Con qué sacar del pozo
el agua de la vida,
sólo será bebida
si la pides con gozo.
El que beba de esta agua
tendrá de nuevo sed,
pero la que daré
será tu nuevo pozo.

Señor, eres profeta
me has dicho la verdad,
dime dónde adorar
al Dios que es verdadero.
¿Será en aqueste monte
será en Jerusalén?
Pues créeme mujer
será en el mundo entero.

Yo sé que ha de venir
el que es llamado Cristo.
Le contestó Jesús:
soy yo, el que habla contigo.
Dejando allí su cántaro
corrió hacia la ciudad:
vengan a ver a un hombre
que ha dicho la verdad.

Muchos samaritanos
fueron hacia Jesús
y oyeron de su boca
las palabras de luz.
Decían: ¡Oh Mujer!,
ya creemos en él.
Véngase con nosotros
Jesús de Nazaret.

43. EL PROFETA

Jeremías 1, 5-10 / Gilmer Torres

Antes que te formaras
dentro del vientre de tu madre,
antes que tú nacieras
te conocía y te consagré.
Para ser mi profeta en las naciones
yo te escogí;

irás donde te envíe,
lo que te mande proclamarás.

**Tengo que gritar,
tengo que arriesgar,
¡Ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de ti?
¿Cómo no hablar
si tu voz me quema adentro?.**

**Tengo que andar,
tengo que luchar.
¡Ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de ti?
¿Cómo no hablar
si tu voz me quema adentro?.**

No temas arriesgarte
porque contigo yo estaré,
no temas anunciarme
porque en tu boca yo hablaré.
Te encargo hoy mi pueblo
para arrancar y derribar;
para edificar,
destruirás y plantarás.

Deja a tus hermanos,
deja a tu padre y a tu madre;
abandona tu casa
porque la tierra gritando está.
Nada traigas contigo
porque a tu lado yo estaré,
es hora de luchar
porque mi pueblo sufriendo está.

44. EL REINO DE LA VIDA Cristóbal Fones sj

Hemos celebrado ya la cena
hemos compartido la esperanza
vamos a la vida en la confianza
que el amor redime nuestras penas

**Vamos a anunciar esta alegría
que Jesús sanó nuestras heridas
vamos a entregar el pan a todos
vamos, trabajemos codo a codo
que ha llegado el Reino de la Vida**

Cristo con nosotros cada día
juntos en trabajos y descanso
surge de esta mesa y este canto
libre, nuestra suerte compartida

Esta acción de gracias se reparte
con nosotros a todos los hombres
nos convoca en favor de los pobres
alimenta a los que sufren hambre

45. EL SEÑOR DE LA HISTORIA Oscar Silva

Nuestra historia es posible traducirla
en la huella sangrante de tus pasos,
en tu rostro, Señor, en tus heridas,
en un tronco, en las espinas, en tres clavos.

Porque en cada palabra que dijiste
y entre cada gesto que entregaste,
y entre cada silencio que guardabas,
ibas, Señor, cantándonos la vida.

**Y es por ello posible lo imposible,
es posible esperar lo inesperado,
es posible creer lo increíble,
es posible morir resucitando.**

Y te esperan así los postergados,
y te esperan los pobres y sencillos,
y te esperan también los olvidados
y te esperan a lo largo de los siglos.

Porque vienen tus manos luminosas,
porque vienes Jesús resucitando,
porque vienes triunfando de las sombras,
porque todo en ti se ha iluminado.

**Y es por ello posible lo imposible,
es posible esperar lo inesperado,
es posible creer lo increíble,
es posible morir resucitando.**

**Porque viene contigo la justicia,
la libertad de todos los cautivos
y en ti tienen la paz los perseguidos,
y tu luz y tu amor los humillados.**

Y es por ello posible lo imposible,
es posible morir resucitando.

46. EL SEÑOR NOS HA AMADO

Espiritual Negro

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
El nos guía cada día
con su fuerza y con su luz.
El nos llena con su amor,
cuando partimos el pan,
es el pan de la amistad,
el pan de Dios.

**Es mi Cuerpo que doy a comer,
es mi Sangre que doy a beber.
Porque soy la Vida y soy el Amor.
¡Oh Señor, condúcenos en tu Amor!**

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
Fue un pobre carpintero
para los de Nazaret;
con sus manos trabajó
como todos los demás,
el trabajo y sufrimiento conoció.

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
Su amor era tan grande
que en la Cruz llegó a morir.
Su amor era tan fuerte
que de la muerte triunfó,
de los muertos vencedor resucitó.

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
El reúne a los amigos
en la mesa del amor;
en el mundo todos son
Cuerpo y Sangre del Señor,
nada puede separarnos de su amor.

47. EL SEÑOR RESUCITÓ

Espiritual Negro

El Señor resucitó, aleluya.
De la muerte nos libró, aleluya.

En el nombre de Jesús, aleluya,
recobramos la salud, aleluya.

El camino que el trazó, aleluya,
lleva al corazón de Dios, aleluya.

Al pecado y al dolor, aleluya,
y a la muerte él venció, aleluya.

Somos el pueblo de Dios, aleluya,
aclamemos al Señor, aleluya.

El Señor resucitó, aleluya,
y a todos nos redimió, aleluya.

48. EL SIERVO DE DIOS

Pablo Fontaine/Andrés Opazo

**Inocente Cordero de Dios
que no conociste pecado,
te llevan, Señor, muy llagado,
cargando con nuestro dolor.**

El Siervo de Dios será engrandecido,
será puesto en alto con gloria y honor,
más lleva su rostro tan desfigurado
que callan los pueblos al verlo pasar.

No hay hermosura en el Justo de Dios,
varón de dolores a quien se desprecia;
mas El vivirá los años eternos
y Dios colmará su alma de gozo.

¿Quién creará lo que hemos oído,
a quién reveló su brazo el Señor?
Como un retoño se alza el Amado,
como un retoño en tierra desierta.

49. EL TAMBORILERO

España

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió.
Los pastorcillos quieren ver a su rey,
le traen regalos en su humilde zurrón;
ropopom-pom, ropopom-pom.
Ha nacido en un portal de Belén el niño Dios.

Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade, Señor;
mas tú ya sabes que soy pobre también
y no poseo más que un viejo tambor:
ropopom-pom, ropopom-pom.
En tu honor frente al portal tocaré
con mi tambor.

El camino que lleva a Belén
yo voy marcando con mi viejo tambor.
Nada hay mejor que yo te pueda ofrecer;
su ronco acento es un canto de amor:
ropopom-pom, ropopom-pom.
Cuando Dios me vio tocando ante él,
me sonrió.

50. EN MI GETSEMANÍ

Para que mi amor no sea un sentimiento,
tan solo un deslumbramiento pasajero;
para no gastar mis palabras más mías,
ni vaciar de contenido mi “te quiero”.
Quiero hundir más hondo mi raíz en Ti
y cimentar en solidez este mi afecto;
pues mi corazón que es inquieto y es frágil
sólo acierta si se abraza a tu proyecto.

**Más allá de mis miedos,
más allá de mi inseguridad,
quiero darte mi respuesta.
Aquí estoy para hacer tu voluntad,
para que mi amor sea decirte sí,
hasta el final.**

Duermen en su sopor y temen en el huerto:
ni sus amigos acompañan al Maestro.
Si es hora de cruz, es de fidelidades,
pero el mundo nunca quiere aceptar eso.
Dame a comprender, Señor, tu amor tan puro,
amor que persevera en cruz, amor perfecto;
dame serte fiel, cuando todo es oscuro,
para que mi amor no sea un sentimiento.

No es en las palabras ni es en las promesas
donde la historia tiene su motor secreto:
sólo es el amor en la cruz madurado,
el amor que mueve a todo el universo.
Pongo mi pequeña vida hoy en tus manos
por sobre mis seguridades y mis miedos

y, para elegir tu querer y no el mío,
hazme en el Getsemaní fiel y despierto.

51. EN TI SEÑOR

Espiritual Negro

**En ti, en ti, en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe. (bis)**

Ni en las armas ni en la guerra
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.
Ni en la fuerza ni en la ciencia
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.

Ni tampoco en nosotros
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.
Entre crisis de esperanza
sólo en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.

Servidores de los hombres
porque sólo en ti...
Alegrando las tristezas
porque sólo en ti...

Pregoneros de la vida
porque sólo en ti...
Sembradores de esperanza
porque sólo en ti...

52. EN TU ALTAR, SEÑOR

En tu altar, Señor,
te ofrecemos hoy día el pan,
te ofrecemos el vino también
pan y vino de amor.

Con esta ofrenda, Señor,
junto a ti queremos estar,
con tu cuerpo y tu sangre, Señor,
será más fácil llegar.

53. ENVÍANOS SEÑOR

Esteban Gumucio/Fernando Leiva

Oh Jesús, mi gran Señor, mi amigo fiel,
tu misión es grande y grande es tu perdón,
la esperanza de encontrar la salvación
es difícil si tu amor no está.

Con tu Espíritu me fortaleceré,
correré tus riesgos con mucho valor,
hablaré de ti con toda mi pasión,
día a día viviré por ti.

**Danos el amor apasionado de Pedro,
la audacia evangélica de Pablo,
y la fiel intimidad del apóstol Juan,
la sencilla pobreza de Francisco,
la alegría servidora de Alberto Hurtado,
la entrega generosa de Laura Vicuña,
el silencio misionero
de Teresa de Los Andes.
¡Envíanos, Señor Jesús!**

De la mano y para no quedarme atrás
de María nuestra Madre seguiré
y como ella la confianza en ti pondré,
ya no habrán más días de soledad.

Misioneros para el mundo del 2000
necesitas y yo quiero estar ahí,
a tu lado y caminando junto a ti,
misioneros del 2000.

- **ES JESÚS, ÉL ES EL CAMINO**
Ver “Caminando Juntos”

54. ESPERA MI SEÑOR CRUCIFICADO

Pablo Fontaine/Andrés Opazo

**Espera, mi Señor crucificado,
espera que despierte el corazón,
que al mirarte silencioso y traspasado,
te dirá nuevamente su canción.**

Cantando bajo el cielo de la noche,
al sentir, mi Señor, tu inmensidad,
cuando todo callaba junto a mí
me cubría como un manto tu bondad.

Llorando bajo el cielo de la noche
he dejado que muriera mi cantar
y en la noche más oscura de mi alma
tal vez tú te cansaste de esperar.

55. GLORIA

F. Palazón

**¡Gloria a Dios en el cielo!
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.**

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos.
Te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso,
Señor, Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre.

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros.

Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo,
en la gloria de Dios Padre. Amén.

56. GLORIA

Gloria a Dios en el cielo
en la tierra paz al pueblo.

**Por tu inmensa gloria
te alabamos todos
te adoramos todos
te glorificamos.**

Señor Rey Celestial
y Dios Padre poderoso.

Señor Hijo Jesucristo
Cordero de nuestro Dios.

Tú que quitas el pecado
apiádate de nosotros.

Porque sólo Tú eres santo
Altísimo Jesucristo.

En la gloria de Dios Padre
con el Espíritu Santo.

57. GLORIA

Fernando Leiva

**Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor (2)**

Por tu inmensa gloria te alabamos
te bendecimos, te adoramos
te glorificamos, te damos gracias.

Gloria a Dios...

Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios.

Gloria a Dios...

Hijo del Padre,
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Hijo del Padre,
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la diestra del Padre,
ten piedad de nosotros.

Gloria a Dios...

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú, Señor, sólo Tú,
Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo,
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Gloria a Dios...

58. GLORIA (Oh Padre)

¡Oh Padre!
Te alabamos, te glorificamos.
Aleluya.

¡Jesucristo!
Te alabamos, te glorificamos.
Aleluya.

¡Espíritu Santo!
Te alabamos, te glorificamos.
Aleluya.

59. GLORIA (trote)

Gloria a Dios, gloria a Dios,
gloria al Padre. (2)

A Él sea la gloria. (2)

Aleluya. Amén. (2)
Aleluya. Amén. (2)

Gloria a Dios, gloria a Dios,
gloria al Hijo. (2)

A Él sea la gloria... (2)

Gloria a Dios, gloria a Dios,
Espíritu Santo...

60. GLORIA A DIOS

Equipo Joven (Chile)

**Gloria, gloria a Dios ¡Alabanzas!
Él nos cuida con amor.
Gloria a Dios, gloria a Dios.**

Padre, queremos alabarte,
con Cristo agradecerte
la vida juvenil, imagen de tu ser.

Cristo, amigo siempre joven,
que junto con María,
la Madre Virginal,
compartes nuestro andar.

Santo Espíritu de Dios,
que infundes fuerza nueva
a nuestra juventud y creas el amor.

61. GLORIA A DIOS

Misa Francesa

**Gloria a Dios en el cielo,
mucho paz en la tierra. (2)**

Te alabamos, te bendecimos, te adoramos.
Te glorificamos, te damos gracias
por tu inmensa gloria.

Tú, Señor Dios, Rey celestial,
Padre todopoderoso.
Tú Jesucristo, cordero de Dios,
Hijo del Padre.

El único Santo, sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo.
Tú, Jesucristo, y el Espíritu Santo,
en la gloria del Padre.

62. GLORIA, ALELUYA

**Gloria, gloria, aleluya (3)
en el nombre del Señor.**

Gloria al Padre que ha creado
todo el mundo por amor;
gloria al Hijo que ha nacido
por salvarnos del dolor;
gloria demos
al Espíritu Divino del Amor.
Cantemos al Señor.

Te alabamos, bendecimos,
adoramos, oh Señor;
Padre eterno bondadoso
y a tu Hijo, el Redentor.
Ten piedad, Tú, que eres Santo,
con tu Espíritu, Señor.
A ti gloria y honor.

63. GLORIA CANTAN

Tradicional de Francia

Gloria cantan en el cielo
al niño que nació en Belén
y el eco de valle en valle
repite una y otra vez.

Gloria... a Dios en el cielo.

Hoy nosotros repetimos
todos juntos el cantar
que los cielos entonaron
a la entrada del portal.

Adoremos al Dios niño
que nos trajo salvación;
y pidámosle su gracia
cantando todos a una voz.

64. GRACIAS A DIOS

Gracias a Dios,
por el mar y por el sol,
por el trigo que da pan
y los campos que labrar.
Por eso gracias a Dios:
por hacernos trabajar,
por los niños al jugar
y por toda su bondad,
por eso:

**¡Ven, ven, ven, ven!,
quiero todo tu querer.**

Gracias a Dios
por la vida y el amor,
por la mano que me das
y el amigo que aquí está.
Por eso gracias a Dios:
por el mar y por el sol,
por el trigo que da pan
y por muchas cosas más
por eso:

¡Ven...

• GRACIAS POR IR A MI LADO

Ver "He pensado"

65. GRACIAS POR TODO SEÑOR
Gabriela Mistral/Ricardo de la Fuente

Gracias, Señor,
por la alfombra de hierba que pisa mi pie,
gracias Señor.

Por la miel de la abeja y el canto del ave,
por las cosas bellas que mis ojos ven.

Por la espiga, el fruto y la flor, gracias Señor.
Por el aire, la luz y el calor.

**Oh Buen Señor,
no soy digno de merecer
este nuevo amanecer, gracias Señor.**

**Oh Buen Señor,
este canto de juventud
son versos de gratitud
a ti Jesús, mi Señor, a ti Jesús, mi Señor.**

Gracias Señor, por el pan de la vida,
por tus heridas, gracias Señor.

Por el sueño del hombre,
que al fin quiere paz,
por los sentimientos de la humanidad.

Por la vida, el gozo, el amor, gracias Señor.
Por el pan, la salud y el perdón.

**Oh Buen Señor,
no soy digno de merecer
este nuevo amanecer,
gracias Señor.**

**Oh Buen Señor, este canto de juventud
son versos de gratitud,
a ti Jesús, mi Señor, a ti Jesús, mi Señor.
Gracias por todo, Señor. (2)**

66. HA NACIDO EL REY DEL MUNDO
F. Mendelssohn

Ha nacido el rey del mundo,
ha nacido nuestro Dios.
Elevemos nuestros cantos
a Jesús Liberador:

**¡Aleluya, aleluya,
aleluya, aleluya!
¡Gloria a Cristo nuestro rey,
gloria al niño de Belén!
¡En el cielo gloria a Dios
y en la tierra paz y amor!**

Una luz brilló en la noche,
una estrella se encendió,
los pastores escucharon
el angélico clamor:

Entre humildes ha nacido,
a los pobres recibió;
para todos ha venido
como don de nuestro Dios.

Vamos todos a adorarlo:
él es Cristo, nuestro Dios.
De él, que es vida y esperanza,
nos vendrá la salvación.

67. HACES NUEVAS TODAS LAS COSAS

Hey, que haces nuevas todas las cosas (3).

Es vida que brota en la vida,
es fruto que crece en amor,
es vida que vence a la muerte,
es vida que trae el Señor (2).

Dejaste el sepulcro vacío,
la muerte no te derrotó,
la piedra que te detenía
el día tercero cayó (2).

Me ofreces una nueva vida,
renuevo en ti mi amor,
me das una nueva esperanza,
ya todo lo viejo pasó (2).

68. HAZ CANTAR TU VIDA
Noel Colombier/Marcos Reydet (adaptación)

**Yo creo en Dios que canta,
que la vida hace cantar. (2)**

Creo en Dios que canta
y que tu vida hace cantar;
la dicha y el amor
son los regalos que Él nos da.
Es como la fuente
que canta en tu interior
y te impulsa a beber
la vida que Él te da.

Creo en Dios, que es Padre,
que se dice al cantar;
Él hizo para ti cantar la creación.
Nos invita a todos
que a la vida le cantemos;
sólo pensando en Él
brota sola una canción.

Creo en Jesucristo,
que es el canto de Dios Padre,
y que en el Evangelio
Él nos canta con su amor.
Él hace cantar
la vida de los hombres,
y toda vida es la gloria del Señor.

Creo en el Espíritu
que canta en nuestro ser,
haciendo de la vida
un canto celestial.
Creo que la Iglesia
reúne nuestras voces
y nos enseña a todos
la música de Dios.

69. HE PENSADO

María Paz Adriazola

He pensado, tantas cosas quisiera decirte,
cuantas cosas quisiera entregarte,
cuantas veces me he quedado muy triste
al darme cuenta que he vuelto a fallarte.

Cuando veo que eres tan bueno conmigo
porque caigo y estás para levantarme,
no consigo entender tu grandeza,
pero es simple: yo soy hijo y tú mi Padre.

**Gracias por a ir mi lado
y por ser mi camino,**

**gracias por ser compañero
y porque eres mi amigo,
gracias por darme tu mano
y porque vamos juntos,
gracias por dejar la huella de tus pasos
junto a los míos.**

Quisiera poder abrazarte
y en tu oído volcar mis secretos,
pero para sentirte muy cerca
no necesito que bajes del cielo.

Porque sé que conoces mi alma
tú das la vida, sin tu amor yo me muero,
yo soy tuyo y entero me entrego,
en tus brazos y te digo te quiero.

70. HEME AQUÍ, SEÑOR

Fernando Leiva

**Heme aquí, Señor, para hacer tu voluntad,
heme aquí, Señor, y transformar la sociedad,
porque la caridad se hace tan poca
y no es posible hallar la paz.
Heme aquí, Señor, para hacer tu voluntad.**

Aquí están mis manos, mis ojos y mis labios,
mis pensamientos y el sentir del corazón,
dispuesto a seguirte, seguir tu caminar,
dejar atrás la orilla y pescar en alta mar.

Heme aquí, Señor

Y para ello me has dado todo lo necesario,
tu cuerpo es el pan de vida, es el amor,
es mi más grande dicha poderte recibir,
ya sé que no soy digno,
pero no puedo estar sin ti.

Heme aquí Señor....

También has reparado con tu amor mis ofensas,
vivir la vida es vivir en oración,
dispuesto a escucharte y hablarte más de mí,
dispuesto a estar despierto
cuando vengas tú por mí.

Y poder alcanzar con tu gracia la unidad,
y que la felicidad eche raíces y la riegue tu verdad.

Heme aquí Señor.... (2)

Heme aquí, Señor, para hacer tu voluntad.

71. HEMOS CONOCIDO EL AMOR

**Hemos conocido el amor
hemos puesto en él nuestro ideal
y sabemos que al unirnos
en el nombre del Señor
dando fuerza a nuestra vida Dios está**

Cristo nos convoca para ser con él
signo de esperanza, signo de unidad
para hacer presente el amanecer
de una nueva vida que comienza ya.

Juntos proclamamos el amor de Dios,
juntos compartimos nuestro mismo pan,
siempre unidos como Cuerpo del Señor,
juntos en la lucha, juntos al rezar.

Hemos descubierto que la vida es
sólo una mentira si el amor no está,
porque en el amor está viviendo Dios
como fuente eterna de felicidad.

- **HEMOS VENIDO AQUÍ**
Ver "Por fin la Paz"

72. HIMNO DE FILIPENSES

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

**Si en Cristo queremos vivir
y caminar en su luz,
tengamos el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús.**

Jesús el Rey del Cielo,
siendo su forma de Dios,
quiso olvidarse de sí,
forma de esclavo tomó,
y semejante a los hombres
como esclavo se humilló.

Como siervo fue obediente
el Rey y Señor Jesús;
obediente hasta la muerte,
y hasta la muerte de cruz.

Por eso Dios lo ha exaltado
con la gloria de su luz.

Toda rodilla se doble
hoy al nombre del Señor,
en cielo, tierras e infiernos,
en homenaje de honor;
y toda lengua confiese
que Jesús es el Señor.

Gloria demos a Dios Padre
que tan gran poder mostró,
gloria demos a su Hijo,
que humillándose venció,
y al Espíritu Divino
que en su gracia nos ungió.

73. HIMNO DE RAMOS

**Bendito, bendito,
bendito sea Dios;
bendito es el que viene
en el nombre del Señor.**

Jesús, el Rey benigno,
Jesús, Rey de la paz,
humilde y manso viene
su pueblo a visitar.

Habiendo oído el pueblo
que El va a Jerusalén,
tomó ramos de palma
y salió a la calle a ver.

Cantábanle los niños:
es El que ha de venir
en busca de su pueblo,
por quien quiere sufrir.

Con flores sale el pueblo,
con palmas muy feliz,
cantando al Rey del Cielo
que pronto ha de venir.

Domingo antes de Pascua
los jóvenes de Sión,
salieron a su encuentro
con cantos al Señor.

Que cante el mundo entero
unido a nuestra voz;
que reine la alegría,
pues Cristo nos amó.

Jesús, Señor y amigo,
Maestro de la Paz,
hoy día manso viene
su pueblo a visitar.

74. HIMNO POR LA PAZ

**Paz, paz, paz,
el mundo pide paz,
logra la paz en tu interior
y derrámala en la tierra.**

Sólo la paz trae la paz,
la guerra engendra guerra.
Paz es la hermana del amor,
cuando vence no hay vencidos.
Paz es la fuerza con que sale
el sol cada mañana,
es la conciencia universal
que descansa en su inocencia.

Siembra el árbol de la paz
por doquiera que vayas
y el cielo entero regará
las semillas con tu paz.
Sólo si tienes puedes dar,
la paz no es un decreto,
es una forma de vivir,
un camino a seguir.

75. HOMBRES NUEVOS

Juan A. Espinosa

**Danos un corazón grande para amar,
danos un corazón fuerte para luchar.**

Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad;
hombres nuevos que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos, luchando en esperanza,
caminantes sedientos de verdad;

hombres nuevos sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos, amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar;
hombres nuevos, al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan.

76. HOMBRE VERDADERO

Yo no sé que está pasando,
parece quieren cambiarme
a ese hombre que llevo dentro
y que vive en cada gente.

Yo no sé si ya no escucho
o si es él quien me habla menos,
lo que siempre fue su canto
hoy siento que es mi llanto.

El hombre que yo conozco
no es de espuma y vanidades,
siempre es libre y verdadero,
son sus ojos diferentes.

Cuando llama es un susurro,
cuando calla una tormenta,
una brasa cuando ama,
cuando siente es un torrente.

**Eres Jesús, el carpintero,
el de alegrías y quebrantos,
de pobres y afligidos,
de mi canto y el de tantos.**

**Jesús, amor, perdón, ternura,
Dios del pan, Dios del madero,
Señor de la esperanza,
eres el hombre que yo espero.**

El otro, el que quieren imponerme,
es de piedras y mentiras,
sólo compra, suma y vende,
es de hielo y amarguras.

Yo no quiero parecerme
a eso que llaman el hombre,
el hombre es uno y desde siempre,
en él creo y quiero verle.

Eres Jesús, el carpintero...

Jesús, amor, perdón, ternura...

Cristo, amigo, hermano bueno,
el de alegrías y quebrantos,
de pobres y afligidos,
de mi canto y el de tantos.

Jesús, amor, perdón, ternura,
Dios del pan, Dios del madero,
Señor de la esperanza,
eres el hombre verdadero.

77. HOY LLEGAMOS A CASA

Equipo Joven (Chile)

Hoy llegamos a casa, Señor,
a entonar el amor en canción,
porque Tú llenas de gozo la vida,
porque nos enseñaste a reír.
Aleluya, Aleluya.

Tus palabras queremos oír,
recibir tu verdad, tu calor,
y llevar ritmo feliz a la vida,
construir un mundo de amor.
Aleluya, Aleluya.

Es tu ley un mandato de amor,
es mensaje de paz y perdón,
es misión, lucha que empeña la vida;
es el grito de fe juvenil.
Aleluya, Aleluya.

78. HOY PERDÓNAME

Hoy perdóname, hoy por siempre;
sin mirar la mentira,
el vacío en nuestras vidas,
nuestra falta de amor y caridad.

Hoy perdóname, hoy por siempre;
aun sabiendo que he caído,
que de ti siempre había huido,
hoy regreso arrepentido
vuelvo a ti, vuelvo a ti.

79. HOY, SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS

Cesáreo Gabaráin/Espiritual Negro

Hoy, Señor, te damos gracias,
por la vida, la tierra y el sol,
hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor.

Gracias, Padre, mi vida es tu vida,
tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.

Gracias, Padre, Tú guías mis pasos,
Tú eres la luz y el camino,
conduces a Ti mi destino,
como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen,
y quieres que siga tu ejemplo,
brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.

80. ID AMIGOS

Cesáreo Gabaráin

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar;
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar,
sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

**Id, amigos, por el mundo
anunciando el amor,
mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos
de mi resurrección.
Id llevando mi presencia:
¡con vosotros estoy!**

Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad;
sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,

sois palabra que intento gritar;
sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

- **INOCENTE CORDERO DE DIOS**

Ver “El Siervo de Dios”

81. JERUSALÉN

Adaptación Española CCF de “Debout
Resplendis”

**Jerusalén, Jerusalén,
quítate el manto de tristeza.
Jerusalén, Jerusalén,
canta y baila para Dios.**

Es tiempo de ponerse de pie
pues tu luz viene con la gloria del Señor (2)
Levanta tu mirada y mira lejos,
que tu corazón se funda y se dilate:
he aquí tus hijos que vuelven hacia ti
construyendo el nuevo amanecer.

Todas las naciones marcharán hacia ti,
en tu luz los reyes nacerán. (2)
La Paz y la Justicia en ti gobernarán,
plena de confianza y amor estarás.
El tiempo de tu duelo habrá terminado,
entre las naciones me glorificarás.

Hijos de extranjeros construirán tus muros
y sus reyes por tus puertas pasarán (2)
El Líbano y su gloria vendrán sobre ti
y te llamarán ¡Ciudad del Señor!
No se esconderá nunca más el sol,
yo seré tu luz eternamente.

82. JERUSALÉN ESTÁ EN FIESTA

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Jerusalén está en fiesta,
canta la esposa del Rey;
alzan todos sus coronas,
felices cantando amén.
Hoy brillan sus cinco llagas,
más puras que el mismo Sol.
Cantan de gozo los mártires,
por el triunfo del Señor.

**Aleluya, aleluya,
Cristo sube a las alturas.
Aleluya, aleluya,
el Señor entra en su mansión.**

Ábranse puertas eternas,
ábranse de par en par,
canta el coro de los santos
batiendo palmas de paz.
Hoy entra Rey a los cielos
el siervo que aquí sufrió.
Los ángeles lo reciben,
llévanlo al trono de Dios.

Pasan las penas del mundo,
llega la hora de Dios,
los que fueron despreciados
reciben su galardón.
Felices son los humildes
y los que buscan la paz,
felices los perseguidos
porque con Él reinarán.

83. JESÚS

Juan Hölzel

**Jesús, Jesús, Jesús,
eres camino y verdad,
eres pan que se hace vida,
eres siempre una esperanza
y un perdón.**

**Jesús, Jesús, Jesús,
junto a ti nace una cruz,
brota fresca la vida nueva,
a veces eres desierto
y otras mar.**

En el tiempo, en el mundo,
veo tu luz, veo tu cruz.
En el trabajo del hombre
estás tú, estás tú.
En ese ser que palpita,
en la ciudad que me grita,
en esa voz que es susurro,
en el que sufre y en el que busca amor;
en una sonrisa y en una oración.

En este día que nace,
veo tu luz, veo tu cruz.
En esa mano extendida
estás tú, estás tú.
En esa risa que es canto,
en esa lluvia que es llanto,
en mi país lastimado,
en mi guitarra
y en mis ganas de amar;
en toda esta tierra
que está llena de ti.

- **JESÚS, EL CARPINTERO**
Ver “Hombre verdadero”

84. JESÚS ESTOY AQUÍ

Rosa María Ferrada

Jesús, estoy aquí,
Jesús, ¿qué esperas de mí?
Mis manos están vacías,
¿qué puedo ofrecerte?
Sólo sé que quiero
ser diferente.

Jesús, estoy aquí,
Jesús, ¿qué esperas de mí?
Mis ojos temen al mirarte,
quisiera poder enfrentarte.

**Amar como tú amas,
sentir como tú sientes,
mirar a través de tus ojos.
Jesús.**

Contigo mi camino es difícil,
me exiges abrir un nuevo horizonte
en la soledad de mi noche,
Jesús.

No, no puedo abandonarte,
Jesús en mí penetraste,
me habitaste,
triumfaste,
y hoy vives en mí.

Amar como tú amas,
sentir como tú sientes,

mirar a través de tus ojos.
Jesús.

85. JESÚS, MI SALVADOR

El mundo está inquieto,
no quiere morir
y busca motivos para su existir;
le sobran palabras,
le falta sentir,
no cree en el odio
ni sabe de amor,
pero si pudiera cantar mi canción
le diría al mundo:
tu líder es Dios.

**Es Jesús mi salvador,
el obrero, el pescador,
el que sufre, el que muere,
es mi hermano, hijo de Dios.**

Viene por caminos de liberación,
nos trae la paz,
nos brinda la unión,
nos trae la fuerza
del amor de Dios;
sus brazos abiertos
nos dan protección,
sangre derramada de su corazón
exige que cantes
con toda tu voz.

86. JUNTOS COMO HERMANOS

Cesáreo Gabaráin/Espiritual Negro

**Juntos como hermanos,
miembros de una Iglesia,
vamos caminando
al encuentro del Señor.**

Un largo caminar
por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar
sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar,
unidos en una canción,
viviremos nuestra fe
con la ayuda del Señor.

La Iglesia en marcha está,
a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor,
donde reinará la paz.

87. JUNTOS NOS ACERCAMOS

Pablo Coloma

Juntos nos acercamos
a esta mesa para ofrecer
todo lo que tenemos que es para Ti.
Es nuestra vida, nuestra esperanza,
nuestro dolor y amor,
deja que nuestras manos lleguen a Ti.

El pan que es tierra, fruto y trabajo
tu cuerpo ya será,
dánoslo y nuestra vida renacerá.

El vino convertido en tu sangre
dánoslo a beber
y se hará fecundo nuestro dolor.

Como el pan y el vino
que se transforman en este altar,
transforma nuestras vidas
y nuestro hogar.

88. LA CASA DE ZAQUEO

Andrés Opazo

Te alaben los hombres, Señor,
por aquellos que te reciben,
como Zaqueo, el publicano,
cuando entrabas a Jericó.
Tus manos golpearon su puerta
y sanaste su corazón.
Te alaben los hombres, Señor,
y te lleve el viento mi canto
que, cansado con mi silencio,
sigues mi puerta llamando.

Te alaben los hombres, Señor,
por el que contigo perdona
cuando golpeado por la espalda
en tu nombre devuelve el amor.
Sus ojos al último día,
te verán trayendo el perdón.
Te alaben los hombres, Señor,

y tu gloria canten los cielos,
que en la noche del alma llevaste
tu luz a la casa de Zaqueo.

Te alaben los hombres, Señor,
por los que te ven junto al pobre
y abren su puerta al forastero
para darle su pan y calor.
Irán a la casa del Padre
y hallarán la paz del corazón.
Te alaben los hombres, Señor,
por siempre repitan tus santos;
y cuando mi vida termine,
recibas mi alma en tus brazos.

89. LA ORACIÓN

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Te suplicamos, Señor,
que manifiestes tu bondad,
salva a todos cuantos sufren
la mentira y la maldad.
Ten piedad de los humildes
y a los caídos levanta,
hasta el lecho del enfermo
acerca tu mano santa.
Entra en la casa del pobre
y haz que su rostro sonría,
para el que busca trabajo
sé Tú fuerza y compañía.

A la mujer afligida
dale salud y reposo,
a la madre abandonada
un buen hijo generoso.
Encuéntrale Tú el camino
al hijo que huyó de casa,
al pescador perdido,
al vagabundo que pasa.
Que el rico te mire en cruz
y a sus hermanos regale,
que no haya odio ni envidias
entre tus hijos iguales.

Da al comerciante justicia,
al poderoso humildad,
a los que sufren paciencia
y a todos tu caridad.

Venga a nosotros tu Reino,
perdona nuestros pecados,
para que un día seamos
con Cristo resucitados.
Tú, Señor, que puedes esto
y mucho más todavía,
recibe nuestra alabanza
por Jesús y con María.

- **LA SAMARITANA**
Ver “El Pozo”

90. LA VIRGEN SUEÑA CAMINOS

La Virgen sueña caminos,
está a la espera,
la Virgen sabe que el Niño
está muy cerca.
De Nazaret a Belén
hay una senda,
por ella van los que creen
en las promesas.

**Los que soñáis y esperáis
la Buena Nueva,
abrid las puertas al Niño
que está muy cerca.**

**El Señor cerca está,
Él viene con la paz.
El Señor cerca está,
Él trae la verdad.**

En estos días del año
el pueblo espera
que venga pronto el Mesías
a nuestra tierra.

En la ciudad de Belén
llama a las puertas,
pregunta en las posadas
y no hay respuesta.

La tarde ya lo sospecha,
está alerta,
el sol le dice a la luna
que no se duerma.

A la ciudad de Belén
vendrá la estrella,
vendrá con todo el que quiera
cruzar fronteras.

91. LAS VÍRGENES NECIAS

Los Perales, Chile

Te miré a las manos, niña prudente,
llevas encendida lámpara de aceite.
Virgen como el sol, fuente sellada,
que venga a la fiesta que ya es de mañana.
Quien vela en el camino que venga,
que venga conmigo.

**Que viene el novio
en su caballo blanco como sol,
que viene coronado de gloria mi Señor.
Abridle paso
gentes y naciones a mi Dios:
¡despertad, cristianos, la boda es hoy!**

Cuando el novio cena, puerta cerrada,
¡ay la virgen necia, frío por el alma!
Diez era el cortejo, cinco son locas,
cinco las prudentes,
ven que a juicio tocan.
Quien vela en el camino que venga,
que venga conmigo.

92. LUZ ENTRE LOS HOMBRES

Jaime Hamamé

Tantos hombres hay que sufren sin consuelo,
tantos hombres hay que viven sin sentido,
tanta gente que hay botada en el camino
y que busca la mirada de un amigo.

**Hoy Señor me llamas tú,
con mis manos y mi voz,
a ser luz entre los hombres,
ser un canto de esperanza.**

Tanto tiempo tu palabra fue olvidada
y tu paz entre rencores fue dejada;
por los hombres que hoy no esperan tu venida
hazme un signo de tu amor y de tu vida.

Tú me sabes tan pequeño entre tus manos
y tan débil para levantar al mundo,
necesito de tu fuerza y de tu guía,
de tu voz que me ilumina cada día.

93. MAESTRO BUENO

Orlando Torres / Seminario de Santiago

Maestro bueno, yo quiero alcanzar,
la vida eterna y la felicidad,
ya he cumplido todo cuanto pediste,
pero mi alma se inquieta muchos más.

Mi vida entera no deja de entender
que yo he nacido para la eternidad,
en Dios descansa mi débil corazón,
Maestro Bueno, dime qué debo hacer.

**Ven y sígueme,
Ven, Yo soy el camino,
Yo soy la Verdad, Yo soy la Vida,
he vencido a la muerte, ya no puedes temer.
Ven, levántate; ven, a ti te lo digo,
busca en tu interior una gracia infinita,
un tesoro divino que podrás repartir.**

Ya todo eso lo puedo comprender,
pero la duda y la debilidad
buscan herir mi anhelo noble y santo.
Amigo bueno, ayúdame a vender.

La santidad es un don que se halla en todos,
brota y florece creyendo de verdad.
Quisiera fuerzas para poder vivirla,
Maestro Bueno, yo la quiero alcanzar

- **MÁS ALLÁ DE MIS MIEDOS**
Ver “En mi Getsemani”

94. ME TOCASTE, JESÚS

Me tocaste, Jesús, y cerré mi puerta,
y me hablaste Jesús
con el pan y el vino y así,
con tu sombra detrás que todo alumbró,
tu rostro sereno.

Con un trozo de ayer
yo te esperé en mi puerta,

con un montón de papel
que jamás se pudo leer,
y casi sin mirar me alejé, Jesús,
y sentí tu llamada.

**Me sonrió dulce y me miró fijo,
yo soy tu amigo me dijo.
Le sonreí luego, y lo sentí cerca,
tienes un nuevo amigo.**

Hoy he vuelto al lugar
donde hay amor sincero,
no me quiero alejar,
por favor escucha, Jesús,
donde hay vida tú estarás,
quiero ser de ti hermano, amigo.

95. MENSAJERO DE LA PAZ

**Es hermoso ver bajar de la montaña
los pies del Mensajero de la Paz.**

El Señor envió a sus discípulos,
los mandó de dos en dos.

Los mandó a las ciudades
y lugares donde iba a ir Él.

«La cosecha es abundante»,
les dijo el Señor al partir.

Pídanle al dueño del campo
que envíe más obreros a sus mies.

96. MILAGRO DE AMOR

Constanza Fernández/Grupo Betsaida

Jesús, aquí presente en forma real,
te pido un poco más de fe y humildad.
Y así poder ser digno de compartir
contigo el milagro más grande de amor.

**Milagro de amor tan infinito
en que tú, mi Dios, te has hecho
tan pequeño y tan humilde
para entrar en mí.**

**Milagro de amor tan infinito
en que tú, mi Dios, te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mí.**

Y hoy vengo lleno de alegría
a recibirte en esta eucaristía.
Te doy gracias por llamarme a esta cena,
aunque no soy digno visitas tú mi alma.

Gracias, Señor, por esta comunión.

97. MIRA CÓMO BEBEN

España

**Pero mira cómo beben
los peces en el río,
pero mira cómo beben
por ver al Dios nacido,
beben y beben y vuelven a beber,
los peces en el río por ver al Dios nacer.**

La Virgen va caminando,
va caminando solita,
y no lleva más compañía
que al niño de su manita.

La Virgen se está peinando,
entre cortina y cortina,
los cabellos son de oro,
el peine de plata fina.

La Virgen lava pañales
y los tiende en el romero,
los pajarillos cantando
y el romero floreciendo.

98. NADIE TE AMA COMO YO

Martín Valverde

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras así,
cuánto he esperado que me hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido,
sé también por qué has llorado,
yo sé bien lo que has sufrido,
pues de tu lado no me he ido.

**Pues nadie te ama como Yo,
nadie te ama como Yo.
Mira la cruz, esa es mi más grande prueba.
Nadie te ama como Yo.**

Yo sé bien lo que me dices,
aunque a veces no me hables.
Yo sé bien lo que en ti sientes,
aunque nunca lo compartes.

A tu lado he caminado,
junto a ti Yo siempre he ido.
Aún a veces te he cargado,
Yo he sido tu mejor amigo.

**Pues nadie te ama como Yo,
nadie te ama como Yo.
Mira la cruz, fue por ti, fue porque te amo.
Nadie te ama como Yo.**

Nadie te ama, ni te amará, como Yo.

99. NEGRA ES LA UVA

Negra es la uva, largo el camino,
duro el trabajo, rojo es el vino.
Campo chileno, trigo amarillo,
manos que hacen pan.

**Acéptalos, recíbelos,
y danos tu Cuerpo y tu Sangre. (2)**

Te presentamos estas ofrendas:
un poco de pan, un poco de vino.
Manos agrestes, rostros cansados,
trabajo del campesino.

100. NI LA MUERTE NI LA VIDA

**Ni la muerte ni la vida,
ni el presente, el porvenir;
nada nos separará
del amor de Dios.**

Todo es para bien
de aquellos que lo ven,
nada nos podrá dañar,
con nosotros El está.

Si El está con nosotros,
¿quién en contra estará?
Porque El nos amó,
a la muerte venció.

¿Qué podrá separarnos
de la vida y la verdad?
Si morimos en su amor,
el camino seguirá.

Aunque el miedo y la angustia
se ciernan sobre ti,
nada te podrá vencer:
El ya resucitó.

101. NIÑOS Y VIEJOS

Hombres: Niños y viejos juntos se gozarán.

Mujeres: Las niñas bailarán y cantarán.

Todos: Lai, lai la...

Hombres: Yo cambiaré su duelo en alegría.

Mujeres: Y yo los consolaré.

Todos: Yo les daré la paz, la pena y el odio
desaparecerán.

102. NO FIJÉIS LOS OJOS

No fijéis los ojos
en nadie más que en él,
no fijéis los ojos
en nadie más que en él,
no fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos
en nadie más que en él.

No adoréis a nadie,
a nadie más que a Dios...

Porque sólo él nos puede sostener,
porque sólo él nos puede sostener,
no fijéis los ojos en nadie más,
no adoréis a nadie, a nadie más,
porque sólo él nos puede sostener.

103. NO ME MUEVE, SEÑOR

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor,
muéveme el verte

clavado en una cruz escarnecido,
muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme al fin tu amor,
y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo
yo te amara,
y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero, te quisiera.

104. NO NECESITO VERTE

Carmelitas

No necesito verte para verte,
ni hablar para decir lo que te quiero.
Yo creo en ti, yo creo en ti,
Jesús, yo creo en ti.

No necesito verte para verte,
ni hablar para decir lo que te quiero.
Yo espero en ti, yo espero en ti,
Jesús, espero en ti.

No necesito verte para verte,
ni hablar para decir lo que te quiero.
Yo te amo, yo te amo, Jesús, te amo.

105. NO SABÍA

Cuanto tiempo que vagué
sin saber adónde ir.
Ni siquiera en quién creer,
no sabía, no sabía qué hacer.

**No sabía que existía
un Dios a quien amar.
No sabía que existía
un Dios en quien confiar.**

Mas al fin yo encontré
un amigo en quien creer.
Es Jesús, amigo fiel,
junto a él eternamente viviré.

106. NO SÉ CÓMO ALABARTE
José Miguel Cubeles / Kaivoi

No se cómo alabarte
ni qué decir, Señor,
confío en tu mirada
que me abre el corazón.
Toma mi pobre vida
que es sencilla ante ti,
quiere ser alabanza
por lo que haces por mí.

Gloria, gloria a Dios (2).

Gracias por tu palabra,
gracias por el amor,
gracias por nuestra Madre,
gracias te doy, Señor.
Gracias por mis hermanos,
gracias por el perdón,
gracias porque nos quieres
junto a ti, Señor.

Siento en mí tu presencia,
soy como tú me ves,
bajas a mi miseria,
me llenas de tu paz.
Indigno de tus dones,
mas por tu gran amor,
tu Espíritu me llena,
gracias te doy, Señor.

107. NOCHE DE PAZ
Franz J. Gruber

¡Noche de paz, noche de amor!
Todo duerme en rededor;
sólo velan mirando la faz
de su niño en angélica paz.
José y María en Belén. (2)

¡Noche de paz, noche de amor!
En los campos al pastor
coros celestes proclaman salud,
gracias y glorias en su plenitud
por nuestro buen redentor. (2)

¡Noche de paz, noche de amor!
Miren que gran resplandor

luce en el rostro del niño Jesús,
en el pesebre del mundo la luz:
astro de eterno fulgor. (2)

¡Noche de paz, noche de amor!
Hoy llegó la salvación,
llena la tierra la paz del Señor,
llena a los hombres la gracia de Dios,
porque nació el redentor. (2)

¡Noche de paz, noche de amor!
Todo canta en rededor.
Clara se escucha la voz celestial
que llama a todos al pobre portal:
Dios nos ofrece su amor. (2)

108. NOS DIJERON DE NOCHE
Himno nocturno
Liturgia de las Horas/Sergio Armstrong

Nos dijeron de noche
que estabas muerto
y la fe estuvo en vela
junto a tu cuerpo;
la noche entera
la pasamos queriendo
mover la piedra.

**Con la vuelta del sol
volverá a ver la tierra
la gloria del Señor.**

No supieron contarle
los centinelas,
nadie supo la hora
ni la manera;
antes del día
se cubrieron de gloria
tus cinco heridas.

Si los cinco sentidos
buscan el sueño,
que la fe tenga el suyo
vivo y despierto;
la fe velando,
para verte de noche
resucitando.

109. OFERTORIO

Los Perales

Toma, Señor, este pan.
Trigo sembrado, pan amasado
con el sudor de la frente.
Sea trigo transparente
de tu cuerpo en el altar.
Toma, Señor, este pan.

Toma, Señor, esta copa.
Vino de gozo, don generoso
de nuestro campo soleado.
Sea signo consagrado
de tu sangre redentora.
Toma, Señor, esta copa.

Toma, Señor, lo que tengo.
Hoy me lo das, hoy te lo entrego.
Y recibe la canción
de profunda adoración,
homenaje de tu pueblo.
Toma, Señor, lo que tengo.

110. OH SANTO DIOS

¡Oh Santo Dios! ¡Jesús, Señor!
Tu mano me tocó.
Me amaste a mí, un pecador.
Tu gracia me salvó.

111. OH VEN SEÑOR

Zé Vicente/Adaptación de Alex Viguera

**Oh, ven Señor, no tardes más,
ven a saciar nuestra sed de paz.**

Oh, ven como llega la brisa y el viento
trayendo a los pobres justicia y buen tiempo.

Oh, ven como llega la luz que faltó,
solo tu palabra nos salva, Señor.

Oh, ven como llega el hijo esperado;
no nos abandones, Jesús, bien Amado.

Oh, ven como llega la lluvia a la tierra;
ansioso de vida tu Pueblo te espera.

Oh, ven como llega el Libertador,
de los enemigos libéranos.

112. ORACIÓN DE NAVIDAD

Grupo Betsaida

**Bendito Jesús, bendito en Belén,
que el mundo te adore, te ha visto nacer.
Pequeño entre pajas mis ojos te ven,
Jesús hecho niño: ¡ven a mi Belén!**

Humildes pastores te vienen a ver,
siguiendo una estrella tres magos también.
Mi estrella es la fe que yo tengo en tu amor,
humilde me inclino ante ti, mi Señor.

La vaca y el burro te dan su calor
a ti que eres Dios y también Creador.
Tu madre me acerca hasta ti, mi Señor,
si tú me sonríes no siento temor.

Quisiera quedarme contigo mi Dios,
aquí entre las pajas, el burro y tu amor.
Pesebre es mi alma y en ella estás hoy:
¡En la Eucaristía estás siempre, Señor!

113. PADRE AMERINDIO

María Eugenia Muñoz

Quiero decirte Padre en aymará,
quiero nombrarte Padre en araucano,
quiero mostrarte Padre mi otavalo,
quiero darte las gracias por mi Amerindia.

Quiero decirte fuerte que te amo en quechua,
quiero sembrar tu reino con trigo maya,
quiero darte mi vida como azteca,
quiero adornar tu frente con oro inca.

**Mi Padre, en tu corazón encuentro
mi sintonía, mi sintonía;
y puedo consagrar ahora mi pueblo
todo a María, todo a María.**

Quiero decirte Padre en guaraní,
quiero nombrarte Padre con mi alma shuara,
quiero mostrarte Padre sierras y mares,
quiero darte las gracias por mi Amerindia.

Quiero decirte fuerte que te amo en quechua,
quiero sembrar tu reino con trigo maya,
quiero darte mi vida como azteca,
quiero adornar tu frente con oro inca.

114. PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros, venga tu Reino.
Hágase tu voluntad
así en la tierra como en el cielo.
El pan danos hoy, nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
así como nosotros
perdonamos a quien nos ofende.
Y no nos dejes caer en tentación.
Más líbranos del mal. Amén. Amén.

115. PADRE NUESTRO. AMÉN

Padre nuestro que estás en el cielo
santificado sea tu nombre.
Venga tu reino, hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
Y no nos dejes caer en tentación
mas líbranos del mal. Amén.
Amén, amén, amén, amén.

116. PADRE NUESTRO EN TI CREEMOS

En el mar he oído hoy
tu voz, Señor, que me llamó,
y me pidió que me entregara
a mis hermanos.
Esa voz me conquistó,
mi vida entera ya cambió,
y sólo pienso ahora, Señor, en repetirte

Padre Nuestro (Oración)

Padre nuestro, en ti creemos,
Padre nuestro, te ofrecemos,
Padre nuestro,
nuestras manos de hermanos (2).

117. PAN EN TODAS LAS MESAS

Zé Vicente/Adaptación de Alex Viguera

**Pan en todas las mesas,
la pascua nueva certeza.
La Paz reinará
y el pueblo a cantar.
Aleluya.**

Bendito el Resucitado, Jesús vencedor,
en el pan y el vino
su cuerpo y su sangre dejó.
Bendita la vida
nacida de quien se arriesgó,
venciendo la muerte
y mostrando el poder del amor.

Que en todas las mesas del pobre
haya fiesta de pan;
que todos los niños sonrían
y quieran cantar.
Que todo tu pueblo se alegre
y camine en tu luz;
gritando en las plazas, las calles,
tu nombre, Jesús.

Ayúdanos a caminar,
a cargar con tu cruz;
enséñanos a no temer
a la muerte, Jesús.
Anímanos cuando el cansancio
parezca vencer,
tu Espíritu sea agua fresca
para renacer.

118. PAN Y VINO SOBRE EL ALTAR

G. Fernández - E. Pascual

**Pan y vino sobre el altar,
son ofrendas de amor
pan y vino serán después
tu cuerpo y sangre, Señor.**

Por los niños que empiezan la vida,
por los hombres sin techo ni hogar,
por los pueblos que sufren la guerra,
te ofrecemos el vino y el pan.

Por los hombres que viven unidos,
por los hombres que buscan la paz,
por los pueblos que no te conocen,
te ofrecemos el vino y el pan.

Por aquellos a quienes queremos,
por nosotros y nuestra amistad,
por los vivos y por los difuntos,
te ofrecemos el vino y el pan.

119. PARA CRECER

Fernando Leiva

Como la lluvia moja el trigal,
como la luna brilla en el mar,
como la alondra entona su cantar,
tu voz me llega al alma.

Aquí crecí, cerca del mar,
junto al aroma primaveral,
cerca de ti, mi cuerpo maduró,
y fue tu amor la danza.

Para crecer (para crecer)
para entregar (para entregar)
para vivir (para vivir)
en libertad.

**El amor nos da vida,
y nos conduce un nuevo camino,
para vivir en paz.**

**Lalalarai ...
para vivir en libertad.**

Luz que iluminas el despertar
de cada día danos tu paz,
danos la huella de tu caminar
para seguirte amando.

Para crecer... (2)

120. PASCUA SAGRADA

Taizé

Pascua sagrada, oh fiesta de la luz.
¡Este es el día del Señor!
Despierta tú que duermes
y el Señor te alumbrará.

Aleluya, aleluya.

Pascua sagrada, oh fiesta universal...
El mundo renovado
canta un himno a su Señor...

Pascua sagrada, victoria de la cruz...
La muerte derrotada
ha perdido su aguijón...

Pascua sagrada, oh noche bautismal...
Del seno de las aguas
renacemos al Señor.

Pascua sagrada, eterna novedad...
Dejad al hombre viejo,
revestíos del Señor...

Pascua sagrada, cantemos al Señor...
Vivamos la alegría
dada a luz en el dolor...

- **PAZ, PAZ**
Ver "Himno por la Paz"

121. PERDER LA VIDA

Teo Mertens/Adapt. de Alex Viguera ss.cc.

**Perder la vida, tomar la cruz,
seguir los pasos de Jesús,
amar con su forma de amar,
perder la vida para ser luz.**

Darse por el que nadie amó,
darse por el abandonado
que espera ver amanecer.
Prestar oído a su clamor,
amar como un enamorado
a aquel que nadie quiere ver.

Gritar que Dios no está dormido
y está dándonos su fuerza
que va sembrando libertad.
Gritar que el odio no ha vencido
y la esperanza no está muerta,
y Dios invita a caminar.

Andar caminos aún no andados,
saltar abismos y fronteras,

ir donde nadie quiere ir.
Darle la mano al que está solo
y que ya todo lo ha perdido,
darle la fuerza de vivir.

122. PESCADOR DE HOMBRES

Casáreo Gabaráin

**Señor, me has mirado a los ojos;
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca;
junto a ti, buscaré otro mar.**

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos;
tan sólo quieres que yo te siga.

Tú sabes bien lo que tengo;
en mi barca no hay oro ni espada,
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de hombres que esperan;
amigo bueno, que así me llamas.

123. POR AMOR

José Luis Perales

Es hermosa la vida si hay amor,
es hermoso el paisaje si hay color,
es hermoso entregarse por entero a alguien,
por amor, por amor.

Es más corto el camino si somos dos,
es más fácil fundirse si hay calor,
es mejor perdonarse que decir lo siento,
es mejor, es mejor.

**Por amor
es fácil renunciar y darlo todo sonriéndote;
por amor
es fácil abrazar al enemigo sonriéndole.
Por amor es más fácil sufrir la soledad;
por amor es más fácil vivir en libertad.**

Son hermosos los besos si hay amor,
son hermosas las manos si hay amor,
son hermosos los ojos cuando miran todo
con amor, con amor.

124. POR ESA GENTE, ALELUYA

**Aleluya, aleluya,
por esa gente que vive y que siente
en su vida el amor. (2)**

Los que tienen y nunca se olvidan
que a otros les falta,
los que nunca usaron la fuerza sino la razón,
los que dan una mano
y ayudan a los que han caído:
esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

Los que ponen en todas las cosas
amor y justicia,
los que nunca sembraron el odio,
tampoco el dolor;
los que dan y no piensan
jamás en su recompensa:
esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

Los que son generosos
y dan de su pan un pedazo,
los que siempre trabajan
pensando en un mundo mejor,
los que están liberados
de todas sus ambiciones:
esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

125. POR FIN LA PAZ

José Luis Melo

Hemos venido aquí
con la alegría en un bolsillo,
con la verdad detrás
y la esperanza de motivo.
Hemos venido aquí
a entretejernos un futuro,
hemos venido aquí
a proponer por fin la paz.

126. ¿POR QUÉ CANTAS ALEGRE JERUSALÉN?

Oscar Silva

¿Por qué cantas alegre, Jerusalén?
¿Quién llegó hasta tu puerta?
¿Por qué sales contenta en palmas de fe,
alfombrando el camino de no sé quién?
¿Por qué cantas alegre, Jerusalén?

Por Jesús que se acerca.
Y Jesús ¿Quién es?
El Señor de la vida,
quien anuncia que el Reino viene con Él.
Es por eso que canto en Jerusalén.

Jerusalén que sales contenta,
iré contigo a cantar alegre, Jerusalén.
Jerusalén el tiempo se acerca,
lo que anunciaron tantos profetas,
Jerusalén, puede suceder, Jerusalén.

¿Y por qué andas tan triste, Jerusalén?
Por Jesús y un madero,
por las penas que lleva cargando en Él,
la tristeza escondida que hay en su ser;
y es así que estoy triste en Jerusalén.

Si es así que estás triste,
ya sabes que le han vendido
y le llevan coronado de espinas
y sin tener un lugar,
un descanso, alguien con El.

Jerusalén que hoy andas tan triste,
pasas pensando sólo en la muerte, Jerusalén.
Jerusalén que no has comprendido,
lo que escribieron ni lo que has visto, Jerusalén.
¿Qué piensas hacer, Jerusalén?

Van tres días que ha muerto
y dicen que le han buscado en vano,
que fueron al sepulcro al amanecer
Pedro, Juan, Magdalena y otros a ver
y a Jesús no encontraron, Jerusalén.

Ya es tiempo que vuelvas, Jerusalén,
a cantar de alegría,
que Jesús a la vida volvió otra vez

y se queda por siempre en Jerusalén.

• PORQUE TUVE HAMBRE

Ver "Tú, mi Hermano"

127. PUEDO CONFIAR EN EL SEÑOR

Puedo confiar en el Señor
que Él me va a guiar.
Puedo confiar en el Señor
que no va a fallar.

**Si el sol llegara a oscurecer
y no brille más,
yo igual confío en el Señor,
que no va a fallar.**

Puedo descansar, puedo descansar,
y en su mansión Cristo me dará.

128. QUE CANTE LA VIDA

Alberto Plaza

Había esperanza, rondaba el amor,
tendiendo sus alas,
quería evitarle a los hombres el dolor;
decía la historia, no quiero contar,
ninguna locura,
un sueño que todos podemos realizar.

**Que se eleven las voces
en una canción,
se junten las manos, se logre la unión.
Que cante la vida por todo rincón,
que se abran caminos y se encienda el sol.**

Están los que piensan sólo en destruir,
y están los que creen que todo es en vano,
que el mundo va a morir;
y estamos nosotros para despertar
el sueño perdido,
el sueño que todos podemos realizar.

129. ¿QUIÉN NOS CREERÁ?

Sergio Armstrong

Cuando Dios vino a la tierra
una pesebrera fue su mansión;
en una cama de paja,
cerca de una vaca, se acurrucó.
En una cama de paja,
cerca de una vaca se acurrucó
¿Quién nos creerá? (2)

Vagaba de pueblo en pueblo
sacando el sustento de la caridad;
rodeado de gente extraña,
de mala calaña,
anunciaba la paz.
Nunca se vistió de cura,
era simple y pura su forma de hablar.
¿Quién nos creerá? (2)

No gustaron sus acciones
a los defensores de la religión;
tampoco a los tribunales,
las autoridades de la nación.
Terminaron con su vida,
cortaron sus días,
quebraron su voz.
¿Quién nos creerá? (2)

Poco les duró la paz,
su tranquilidad se disipó;
al cabo de poco tiempo
de entre los muertos resucitó.
Pronto a su gente congrega,
a anunciar Buenas Nuevas los envió.
¿Quién nos creerá? (2)

Desde entonces Él se asoma
en los ojos de Rosa, de Pedro y Juan,
en los con sed de justicia
que entregan su vida por la libertad,
y en aquellos que a Él acuden
y que se reúnen a partir su pan.
¿Quién nos creerá? (2)

Esperamos su llegada
desde las montañas
como viene el sol.
Esperamos que la tierra

se vista de fiesta,
cambie su color;
y todo aquello que ha muerto
resurja del suelo como nueva flor.
¿Quién nos creerá? (2)

- **QUIERO EXPRESAR QUE TE QUIERO**
Ver “Salvador, yo te canto”

130. RESUCITÓ EL SEÑOR

Orlando Torres - Seminario de Santiago

Llorando en silencio de soledad
se escucha el viento cantar
el alba y su luz tocan mi dolor
mi Señor ya duerme en paz.

El que hubo amado la vida dio
abrazándose a una cruz;
el sepulcro es un lugar sin luz:
mi Señor, ya despertará.

Llegando al final de mi caminar
sentí resonar su voz;
me llamó a vivir, me llamó a anunciar;
mi Señor, ya resucitó.

Resucitó, resucitó el Señor: aleluya
una luz se ha encendido en la oscuridad
una luz que no se apagará.
Resucitó, resucitó el Señor: aleluya.
Hoy la muerte se queda clavada en la cruz
es vencida por el amor.

Con mucho sentido de gratitud
te alabo yo mi Señor;
por haber cambiado mi corazón
por haberme devuelto la paz.

La gracia es un don de Dios que está en ti,
lo puedes ya despertar;
con él llegarás hasta el Padre Dios:
con él viviremos en paz.

- **SABER QUE SE PUEDE**
Ver “Color esperanza”

131. SAGRADO CORAZÓN

María del C. Herrera - Seminario de Stgo.

Rendido a tus pies, oh Jesús mío,
te pido humildemente amarte,
servirte y serte fiel.

Mira que soy pobre, oh Buen Jesús,
soy débil y necesito apoyarme en Ti
para no caer.

**A las puertas de tu Corazón,
vengo, llamo y espero, Señor.
Y del mío te hago decidida entrega,
tómalo y dame a cambio,
lo que me lleve a la eternidad,
oh Señor.**

Señor quiero hacer tu voluntad,
y Tú me dices ánimo,
no temas que Soy Yo.
Oh Sagrado Corazón,
sé todo para mí
no busque yo consuelo
más que en Ti.

**Sé Tú mi refugio,
quiero esconderme en tu Corazón.
Y del mío te hago decidida entrega,
tómalo y dame a cambio,
lo que me lleve a la eternidad,
oh Señor.**

132. SALMO DE LA CREACIÓN

Patrick Richard/ Adaptación de J.P. Soffia

Por tu océano azul
y las aguas del mar,
por todo continente
y los ríos que van,
por el fuego que dice
como arbusto ardiente,
por el ala del viento
quiero gritar...

**Mi Dios, tú eres grande y hermoso,
Dios viviente e inmenso,
tú eres el Dios de Amor.
Mi Dios, tú eres grande y hermoso,
Dios viviente e inmenso,**

Dios presente en toda creación.

Y por los animales
de la tierra y el agua,
por el canto del ave
y el cantar de la vida;
por el hombre
que hiciste semejante a ti
y por todos sus hijos
quiero gritar...

Por la mano tendida
que te invita a la danza,
por el beso que brota
al surgir la esperanza;
la mirada de amor
que levanta y reanima,
por el vino y el pan
quiero gritar...

133. SALVADOR, YO TE CANTO

Grupo Elicura

Quiero expresar que te quiero
y que es bien de adentro
todo lo que siento.
Quiero decir que la muerte
no termina con los sentimientos,
que pese a todo cantamos
aunque otros callen, se ríen,
no entiendan,
yo te canto con amor...
de mi país, poblador.

Quiero expresar que te quiero
que cualquier dolor tuyo es mío,
es nuestro,
que no podemos comer
tan sólo de esperanzas,
que el mañana es cierto
y lo vamos a pelear
por todos los lados,
duro y parejo,
yo te canto con amor...
de mi país, constructor.

Quiero expresar que te quiero,
que este es el camino
y ahora somos muchos,

aunque nos pongan al margen
con su propaganda y toda su ciencia,
porque el Señor está al centro
dando la batalla con todo su pueblo,
yo te canto con amor...
de mi país sembrador.

Quiero expresar que te quiero,
juntos en la tierra haciendo tu Reino,
en una mesa gigante, libre y para todos
como un solo pueblo,
no cerraremos la puerta
a ningún hermano,
a nuestro futuro,
yo te canto con amor...
de mi país, Salvador.

134. SANTO (SS.CC.)

Santo, santo, santo es el Señor.
Santo, santo, Dios del universo.
El cielo y la tierra
están llenos de su gloria.
Hosanna en lo más alto de los cielos.

Santo, santo, santo es el Señor.
Santo, santo, Dios del universo.

Bendito es el que viene
en el nombre del Señor.
Hosanna en lo más alto de los cielos.

135. SANTO (chilote)

**Santo, oh Santo, oh Santo
es el Señor.
Santo, oh Santo, oh Santo
es el Señor. (2)**

Llenos están el cielo y la tierra
de la majestad de vuestra gloria,
de la majestad de vuestra gloria.

Los ángeles y querubines
están cantando: Santo, Santo, Santo.
Arcángeles y serafines
les contestaron: ¡Vamos con otro Santo!

136. SANTO

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo,
del cielo y la tierra.

**Hosanna, hosanna,
hosanna en el cielo. (2)**

Bendito es el que viene
en el nombre del Señor.
Hosanna en el cielo, en el cielo.

137. SANTO

E. Continental Jóvenes Chile 1998

Santo, Santo, Santo,
el Señor Dios del Universo,
el cielo y la tierra
están llenos de su gloria.

**Hosanna, hosanna,
hosanna en lo alto del cielo (2).**

Bendito el que viene
en el nombre del Señor.

138. SANTO

Perú

**Santo, santo, santo,
santo es el Señor (2).**

Alégrese cielo y tierra
en Cristo, Dios Salvador (2).

Santo...

Hosanna en las alturas,
bendito el nombre del Señor (2).

139. SANTO

Alex Vigueras ss.cc. - Misa Pampina

Santo, santo, santo,
santo es el Señor, (2)
Cielo y tierra están llenos de tu gloria. (2)

¡Hosana en el cielo! (2)

Con los ángeles cantamos:
¡Santo es el Señor!. (2)

Bendito es el que viene en su nombre.
Que santo, santo es el Señor,
que santo, santo es el Señor,
que santo, santo es el Señor,
que santo es el Señor.

140. SANTO, BENDITO EL EMMANUEL Brasil/Adaptación de Alex Viguera ss.cc.

Nuestro Dios, Señor, es santo,
santo, santo;
creador del Universo
santo, santo;
cielo y tierra alegres cantan:
santo, santo.
A él la gloria y el honor:
¡santo el Señor!

En el cielo y en la tierra
¡hosanna, hosanna!
Bendito sea el que viene
¡hosanna, hosanna!
En el nombre de Señor
¡hosanna, hosanna!
A él la gloria y el honor
¡santo el Señor!

Bendito sea el Emmanuel,
¡hosanna, amén!

141. SANTO DE LOS QUERUBINES

Santo, santo, santo,
los cielos te proclaman.
Santo, santo, santo,
es nuestro rey Yavéh.
Santo, santo, santo,
es el que nos redime.
Porque mi Dios es santo,
la tierra llena de su gloria es (2).

**Cielo y tierra pasarán,
mas tu palabra no pasará. (2)**
No, no, no pasará.
No, no, no pasará.

Bendito es el que viene
en el nombre del Señor.
Da gloria a Jesucristo,
el hijo de David.
Hosanna en las alturas
a nuestro Salvador.
Bendito es el que viene
en el nombre del Señor (2).

142. SANTO, DIGNO DE ALABANZA Colombia

Santo es el Señor, mi Dios,
digno de alabanza,
a él el poder, el honor y la gloria (2).

**Hosanna, hosanna,
hosanna oh Señor (2).**

Bendito el que viene
en el nombre del Señor,
con todos los santos cantamos para ti (2).

143. SANTO, SEÑOR DE GLORIA

Santo, Santo, Santo,
Señor de gloria y poder;
el cielo y la tierra están llenos de ti.

Hosanna, hosanna,
hosanna a nuestro Rey.

Bendito es el que viene
en el nombre de Dios.

Hosanna...

144. SABEMOS QUE VENDRÁS Música: Bob Dylan

Por este mundo que Cristo nos da
hacemos la ofrenda del pan,
el pan de nuestro trabajo sin fin
y el vino de nuestro cantar.

**Sabemos que vendrás,
sabemos que estarás,
partiendo a los pobres tu pan. (2)**

Traigo ante ti nuestra justa inquietud,
buscar la justicia y la paz.
En la patena de nuestra oblación
acepta la vida, Señor.

145. SEÑOR, TEN PIEDAD

**Señor, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.**

Porque hay amor que se vuelve palabra,
porque hay niños que están sin hogar,
porque los hombres se matan y mienten,
porque se ciegan y olvidan amar.

Por el hambre que sufren los hombres,
por la risa que nunca brotó,
por la flor que murió en su capullo,
por el hijo que nunca nació.

Por las vidas que siega la guerra,
por el vicio que mina el hogar,
por la culpa que cierra el camino,
por los frutos que nunca serán.

146. SI DAS TU MANO

Adaptación de Sergio Armstrong

Ven a romper cadenas de miseria,
ven a librar al pueblo encadenado.
La noche en tu camino
será un sol a plena luz (2).
Entonces de tus manos
podrá brotar la fuente,
la fuente que da vida al mundo de mañana,
la fuente de agua viva, vertiente de Dios.

Si por amor le das tu mano al pobre,
si tú levantas a quien está humillado,
la noche de tu entrega
será un sol a plena luz (2).
Entonces de tus pasos
podrá nacer la danza,
la danza creadora del mundo de mañana,
la danza que celebra la fiesta de Dios.

Si tú denuncias el mal que daña al hombre,
si tú sostienes al triste abandonado,
la noche de tu cruz

será un sol a plena luz (2).
Entonces en tus ojos
brillan las estrellas,
la estrella que anuncia el mundo de mañana,
la estrella que ilumina la tierra de Dios.

- **SI EN CRISTO QUEREMOS VIVIR**
Ver “Himno de Filipenses”

147. SÍ, ME LEVANTARÉ

Fernando Leiva

Sí, me levantaré,
dame fuerzas hoy Señor para volver.
En tu mesa hay un lugar para mí esperando,
sé que hay un lugar para mí en tu corazón, me
levantaré.

**Caminaré desde hoy junto a tu pueblo
bendecido y restaurado por tu amor.
Desde hoy yo tomaré mi cruz,
desde hoy, Señor, puedes contar conmigo.**

**Porque somos tu pueblo.
Tú, Señor, nuestro pastor.
Y hoy sentados a tu mesa,
compartimos el pan de la salvación. (2)**

El pan de la vida, que nos da la vida.

Sí, lo aprendí de Tí,
“El que coma de mi cuerpo vivirá.
Y el que beba de mi sangre
no morirá jamás”
En tu mesa hay tanta vida para dar.
Me levantaré.

**Caminaré...
Porque somos...**

**Porque somos tu pueblo,
redimido por tu Amor.
Y en la mesa de la vida,
somos parte del cuerpo del mismo Dios.
En el pan de la vida, que nos da la vida.**

148. SI YO NO TENGO AMOR

Renovación Carismática

**Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor.
Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor.**

El amor es comprensivo,
el amor es servicial,
el amor no tiene envidia,
el amor no busca el mal.

El amor nunca se irrita,
el amor no es descortés,
el amor no es egoísta,
el amor nunca es doblez.

El amor disculpa todo,
el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto,
sólo goza en la verdad.

El amor soporta todo,
el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera,
el amor es siempre fiel.

Nuestra fe, nuestra esperanza,
frente a Dios terminarán,
el amor es algo eterno:
nunca, nunca pasará.

149. SIEMPRE HAS SIDO TÚ

Tierra Nueva

Jesús, me abriste tu puerta
para que entrara contigo
y en tu casa dejé de ser peregrino.

Jesús, en el amor he llegado a conocerte,
en tu misericordia a comprenderte,
y en mi corazón a quererte.

**Siempre has sido tú
quien habló primero,
compañero de tantos caminos,
tus manos siempre se ofrecieron.**

**Siempre has sido tú
quien me amó primero,**

**quien cargó con mi cruz para ver
que no cayera al suelo.**

Jesús, eres hermano en mi hermano,
eres la fuente, en el monte
eres quien lleva hacia el Padre,
eres quien vive en el hombre.

Jesús, que nuestro santuario
sea fuente de agua viva,
vínculos de amor que limpien heridas.

Siempre has sido tú...

Jesús, que tus manos bendigan esta tierra
y las nuestras no fallen en la siembra.

Siempre has sido tú...

Jesús, tenemos sed de ti,
Jesús, enséñanos la vida,
vida en plenitud, Jesús.

Porque siempre has sido tú.....

150. SIGLOS DE AMOR

Fernando Leiva

Siglos y siglos que estás dando tu amor,
y en el tiempo de mi oscuridad me amaste.
Fuego incesante que ardió en mi corazón,
eres la esperanza de vivir la eterna libertad.

**Sin ti la vida se vuelve más gris.
Y en este cielo y en esta tierra mi Señor,
yo cantaré tu nombre (2).**

Cristo, oh Cristo, tu amor se propagó,
y para los que han de llegar serás
su única verdad.
Nuestra esperanza ayer floreció,
y en el tiempo de mi oscuridad
su luz nunca murió.

151. SÍGUEME

**Sígueme, soy camino,
única ruta a seguir.**

**Sígueme, soy la vida
que con amor debes compartir.**

Mira Jesús yo te traigo una gran inquietud:
Qué debo hacer, nuestro mundo sufre esclavitud.
Le falta la paz y en muchos no hay esperanza,
dime, Señor,
¿cómo puedo sembrar más amor?

Oigo tu voz en la calma de mi oración,
oigo tu voz en el pobre que me pide pan;
desde tu cruz tú me pides mayor compromiso,
dime, Señor, ¿cómo puedo sembrar más amor?

Yo, como Tú, buscaré dar más que recibir,
no hay amor sin sufrir, sin luchar, sin servir;
mas si tu amor olvidando yo pierdo de vista,
grita, Señor, aún más fuerte que te pueda oír.

152. SÓLO EL AMOR

Silvio Rodríguez

Debes amar la arcilla que hacen tus manos,
debes amar su arena hasta la locura;
y si no, no la emprendas que será en vano,
sólo el amor alumbra lo que perdura,
sólo el Amor convierte en milagro el barro.

Debes amar el tiempo de los intentos,
debes amar la hora que nunca brilla,
y si no, no pretendas tocar lo cierto,
sólo el amor engendra la maravilla,
sólo el amor consigue encender lo muerto.

153. SÓLO HAY UNA COSA IMPORTANTE

Gonzalo Mazarrasa, España.

Sólo hay una cosa importante,
sólo hay una cosa mejor:
conocer el Amor y el Amante,
conocer al que te conoció.

Sólo hay una cosa importante,
sólo hay una cosa mejor:
al final contemplar su semblante
y escuchar al oído su voz.

Sólo hay una cosa importante:
escuchar la Palabra de Dios,

caminar porque Él va delante,
y llevar esa cruz que Él llevó.

Sólo hay una cosa importante,
y es buscar siempre el Reino de Dios.
Lo demás se nos da por sobrante.
Todo es gracia, de Él todo es don;
todo es gracia, de Él todo es don.

154. SÓLO LE PIDO A DIOS

León Gieco

Sólo le pido a Dios
que el dolor no me sea indiferente,
que la resaca muerte no me encuentre
vacío y solo,
sin haber hecho lo suficiente.

Sólo le pido a Dios
que lo injusto no me sea indiferente,
que no me abofeteen la otra mejilla
después de que una garra me arañó esta suerte.

Sólo le pido a Dios
que la guerra no me sea indiferente,
es un monstruo grande y pisa fuerte
toda la pobre inocencia de la gente,
es un monstruo grande y pisa fuerte
toda la pobre inocencia de la gente.

Sólo le pido a Dios
que el engaño no me sea indiferente,
si un traidor puede más que unos cuantos,
que esos cuantos no lo olviden fácilmente.

Sólo le pido a Dios
que el futuro no me sea indiferente,
desahuciado está el que se tiene que marchar
a vivir una cultura diferente.

Sólo le pido a Dios
que la guerra no me sea indiferente,
es un monstruo grande y pisa fuerte
toda la pobre inocencia de la gente,
es un monstruo grande y pisa fuerte
toda la pobre inocencia de la gente.

155. SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

Emilio Vicente Mateu

**Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.**

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo
buscando otra ciudad;
somos errantes peregrinos
en busca de un destino,
destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad

Sufren los hombres mis hermanos
buscando entre las piedras
la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen
ni paz ni libertad.
Sufren los hombres mis hermanos,
mas tú vienes con ellos y en Ti alcanzarán
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

Danos valor para la lucha,
valor en la tristeza,
valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu palabra
que guíe nuestros pasos
en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros
pues sólo en tu presencia
podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

Dura se hace nuestra marcha
andando entre las sombras
de tanta oscuridad.
Todos los cuerpos desgastados

ya sienten el cansancio
de tanto caminar.
Pero tenemos la esperanza
de que nuestras fatigas
al fin alcanzarán
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

156. TAN CERCA DE MÍ

Cesáreo Garabáin

**Tan cerca de mí, tan cerca de mí,
que hasta lo puedo tocar,
Jesús está aquí.**

Ya no busco a Cristo en las alturas,
ni lo buscaré en la oscuridad;
dentro de mi ser, en mi corazón,
siento que Jesús conmigo está.

Yo le contaré lo que me pasa,
como a mis amigos le hablaré;
yo no sé si es Él quien habita en mí
o si soy yo quien habita en Él.

Mírale a tu lado caminando,
en las alegrías y el dolor,
a tu lado va siempre al caminar,
Él es un amigo de verdad.

157. TE ALABO

Martín Valverde

Aún en la tormenta,
aún cuando arrecia el mar,
te alabo, te alabo en verdad.

Aún lejos de los míos,
aún en mi soledad,
te alabo, te alabo en verdad.

**Pues sólo a ti te tengo, Señor,
pues tú eres mi heredad,
te alabo, te alabo en verdad (2).**

Aún en la tormenta,
aún cuando arrecia el mar,
te alabo, te alabo en verdad.

Aún sin muchas palabras,
aunque no sé alabar,
te alabo, te alabo en verdad.

158. TE ESTA CANTANDO EL MARTILLO

Himno para el mediodía
Liturgia de las Horas/ Sergio Armstrong

Te está cantando el martillo
y rueda en tu honor la rueda.
Puede que la luz no pueda
librar del humo su brillo.
¡Qué sudoroso y sencillo
te pones a mediodía,
Dios de esta dura porfía
de estar sin pausa creando,
y verte necesitando
del hombre más cada día!

Quien diga que Dios ha muerto
que salga a la luz y vea
si el mundo es o no tarea
de un Dios que sigue despierto.
Ya no es su sitio el desierto
ni en la montaña se esconde;
decid, si preguntan dónde,
que Dios está -sin mortaja-
en donde un hombre trabaja
y un corazón le responde. Amén.

159. TE OFRECEMOS, OH SEÑOR

Te ofrecemos, oh Señor,
este vino y este pan,
los sacamos de los campos para ti.

Te ofrecemos, oh Señor,
este vino y este pan,
nuestras penas y alegrías para ti.

160. TE OFRECEMOS NUESTRA JUVENTUD

Juan Espinosa

**Te ofrecemos, Señor,
nuestra juventud. (2)**

Este día que amanece (anochece)
entre cantos y alegrías,

este día en que sentimos
tu presencia en nuestras vidas.

Ilusiones y esperanzas,
la alegría de vivir
todos juntos como hermanos
caminando hacia ti.

161. TE OFRECEMOS, PADRE NUESTRO

Misa Popular Nicaragüense

**Te ofrecemos, Padre nuestro,
con el vino y con el pan
nuestras penas y alegrías,
el trabajo y nuestro afán.**

Como el trigo de los campos,
bajo el signo de la cruz,
se transforman nuestras vidas
en el cuerpo de Jesús

Estos dones son el signo
del esfuerzo de unidad
que los hombres realizamos
en el campo y la ciudad.

Es tu pueblo quien te ofrece
con los dones del altar
la naturaleza entera
anhelando libertad.

162. TE PRESENTAMOS LA VIDA

Alex Viguera ss.cc. - Misa Pampina

Te presentamos la vida, Señor,
vida del pueblo, de fiesta y dolor,
campo y desierto, vida y silencio,
te presentamos, Señor.

Te presentamos la vida, Señor,
el pan y el vino en tu mesa estarán:
pan compartido, vino de fiesta,
tu Cuerpo y Sangre serán.

163. TEN PIEDAD DE MÍ

Ten piedad de mí, oh Dios,
conforme a tu misericordia,
conforme a la multitud de tus piedades,
borra mis rebeliones. (2)

Lávame más y más de mi maldad
y límpiame de mis pecados.

- **TE SUPPLICAMOS, SEÑOR**
Ver “La Oración”

164. TODA LA TIERRA

Alberto Taulé

**Toda la tierra espera al Salvador;
y el surco abierto a la obra del Señor:
es el mundo que lucha por la libertad,
reclama justicia y busca la verdad.**

Dice el Profeta al pueblo de Israel:
«De madre virgen ya viene el Emmanuel».
Será «Dios con nosotros», hermano será;
con El la esperanza al mundo volverá.

Montes y valles habrá que preparar,
nuevos caminos tenemos que trazar;
el Señor está cerca, hay que irlo a encontrar
y todas las puertas abrir de par en par.

En un pesebre Jesús apareció;
pero en el mundo es donde nace hoy:
vive en nuestros hermanos, con ellos está,
y vuelve de nuevo a darnos libertad.

- **TOMA, SEÑOR, ESTE PAN**
Ver “Ofertorio”

165. TOMAD SEÑOR

**Tomad Señor y recibid
la ofrenda que traigo,
pan y vino al altar,
que pronto se convertirá
en tu cuerpo y tu sangre,
don de tu santidad.**

Traigo junto al pan y a este vino
la alegría que tengo de servirte, Señor.
Te pido que me aceptes con ellos,
gracias por invitarme a esta fiesta de amor.

Traigo junto al pan y a este vino
el dolor de los hombres que no saben de ti,
también las intenciones de tantos
para que los bendigas, les des tu paz.

166. TRES COSAS TIENE EL AMOR

Esteban Gumucio/Fernando Leiva

**Tres cosas tiene el amor (2)
que no se pueden olvidar: (2)
que Dios nos amó primero,
(nos amó primero)
que hay que darse por entero
(darse por entero)
y ponerse a caminar....**

En medio de su pueblo
Jesús va caminando,
en todos tus hermanos
hay señas de su paso;
si escuchas el silencio
su amor está cantando.

Señor, Tú me has llamado
a ser tu peregrino;
si un paso yo he entregado,
tú cien haces conmigo
para anunciar tu nueva,
la dicha de ser hijos.

Tu mano me conduce
de noche y de día,
llevando tu Evangelio
me llenas de alegría;
me alumbra tu Palabra,
me sanas las heridas.

167. TÚ ERES LA VIDA

Fernando Leiva

Cómo prescindir de Ti
en este momento
Cómo no acudir a Ti,
si esperas por mí.

Tan inmaculado estás,
Tu cuerpo es uno en este pan
Tu cuerpo hoy nos alimentará

**Tú eres la vida
Tú eres la luz,
Tú eres la verdad,
Tú eres el camino
y al comulgar me consagraré a Ti.**

Cómo no escuchar tu voz,
en este silencio.
Somos pueblo que aún camina,
en el desierto.
Diste a otros el maná,
hoy te ofreces en el pan,
el pan que nos lleva a la eternidad.

Tú eres la vida...

Carne de tu carne quiero ser,
hoy y siempre,
Luz entre los hombres
y esperanza que crece.
Hoy la muerte no venció,
la vida hoy se coronó
de gloria y alabanza a Ti, Señor.

Tú eres la vida...

168. TÚ ERES NUESTRO PAN

Adaptación Española CCF

**Señor, Tú eres nuestro pan
que hay que compartir;
un mundo nuevo llega ya,
que hay que construir.**

Jesús, la noche en que se dio,
a todos dice así:
«Tomad, comed, mi Cuerpo es,
por todos yo lo doy.»

Estando ya en la cena al fin
el cáliz da a beber,
«Tomad, mi Sangre esta es,
por todos yo la doy.»

«El pan que da la Vida soy
y la resurrección;
quien coma de este mismo pan
conmigo vivirá.»

«Yo he venido a salvar
y no a condenar
mi Padre es quien me envió
al mundo vida dar.»

Si un mismo pan nos da el Señor
con El habrá unidad,
y un mismo Cuerpo se hará
el Pueblo del Señor.

169. TU GLORIA, SEÑOR, ES EL HOMBRE VIVO

**Tu gloria, Señor,
es la vida del hombre,
el hombre de pie es tu alabanza.
Tu gloria, Señor,
es la vida del hombre,
el hombre de pie
quien te rinde honor.**

La paz entre los hombres
es tu alabanza.

La paz sobre la tierra
es tu alabanza.

La paz en los corazones
es tu alabanza.

La paz en lo alto del cielo
es tu alabanza.

La vida que da la vida
es tu alabanza.

La vida que vence la muerte
es tu alabanza.

La vida que dice sí
es tu alabanza.

La vida que nace en la cruz
es tu alabanza.

El gozo de un nuevo sol
es tu alabanza.

El gozo del que es salvado
es tu alabanza.

El gozo del arrepentido

es tu alabanza.
El gozo de un mundo nuevo
es tu alabanza.

170. TÚ, MI HERMANO

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Porque tuve hambre,
porque tuve sed,
y me diste pan
y agua de beber;
porque anduve solo
y me viniste a ver,
un poco de cielo
pude conocer.

Porque andaba triste,
cansado y con frío,
y me diste alegre
tu calor de amigo;
porque me sanaste
cuando estuve herido,
yo sentí en tus manos
las de Jesucristo.

**Yo te digo: eres mi hermano,
tú, porque supiste amar.
No es tiempo perdido,
tiempo que se da. (2)**

Porque al niño solo
llevas a tu hogar
y pan de los hijos
tú le sabes dar,
porque a quien te ofende
sabes perdonar,
la bondad de Dios
me has hecho encontrar.

Porque con tus ojos
suscitas lo bueno,
porque miras siempre
mi mejor anhelo,
porque siempre escuchas
mi clamor sincero
descubrí en tu rostro
todo un mundo nuevo.

171. TUYO SOY

Yo no soy nada y de polvo nací,
pero Tú me amas y moriste por mí.
Ante la cruz sólo puedo exclamar:
¡Tuyo soy, tuyo soy!

**Toma mis manos, te pido;
toma mis labios, te amo;
toma mi vida. Oh, Padre, tuyo soy.**

Cuando de rodillas te miro, Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez.
¿Qué puedo darte yo? Sólo mi ser:
¡Tuyo soy, tuyo soy!

172. UN NUEVO TIEMPO

Llegó por fin el tiempo de hablar de amor,
es el tiempo del trovador.
Por todas partes se murmura con fervor:
la paz ha derrotado al odio y al temor.

**Vamos a ver que el mundo cambiará,
construiremos la amistad,
pintando calles,
los muros de la ciudad,
cosecharemos la hermandad.**

Aquellos que no han sido amados llegarán,
aquel mendigo tendrá pan;
un nuevo sol sobre sus frentes brillará;
sin división ni odio nadie juzgará.

Aprenderemos a vivir en libertad,
en justicia y en igualdad.
Nos han hablado tantas veces de cambiar
y solamente estaba escrito en el papel.

173. UN PUEBLO CAMINA POR EL MUNDO

Juan Espinosa

**Un pueblo camina por el mundo
gritando: ¡Ven, Señor!
Un pueblo que busca en esta vida
la gran liberación.**

Los pobres siempre esperan el amanecer
de un día más justo y sin opresión;
los pobres hemos puesto la esperanza en ti,
liberador.

Salvaste nuestra vida de la esclavitud,
esclavos de la ley, sirviendo en el temor;
nosotros hemos puesto la esperanza en ti,
Dios del amor.

El mundo por la guerra sangra sin razón;
familias destrozadas buscan un hogar;
el mundo tiene puesta su esperanza en ti,
Dios de la paz.

- **VAMOS A VER QUE EL MUNDO**
Ver “Un nuevo tiempo”

174. VEN

Fernando Leiva

Ven, que hay un lugar donde la paz
y la esperanza se hacen realidad.
Ven, ven que mi cruz fue para ti
y mis dolores yo los asumí por ti.

Ven, ven que mi amor quiere cubrir,
todos tus miedos, tus angustias, tu sufrir,
Ven que mi amor es la verdad,
es el camino hacia la eternidad.

Ven, ven a mi hogar, comparte mi pan,
sigue mis pasos y verás la claridad,
puedes reír, puedes soñar,
puedes caer y yo te puedo levantar.

Sé, todo de ti, de tu dolor,
abre tu puerta, ábreme tu corazón
soy el amor, soy la verdad,
soy el camino hacia la eternidad.

Ven que hay un lugar para ti.

175. VEN, MI BIEN AMADA

Adaptación al español de Jackie Raby

En la noche busqué
el amor de mi alma;
en mi árido jardín

él hizo su morada;
con perlas de rocío
cubrió él mi cabeza;
mi alma está bella
mi bien amado llega.

**Ven, amada mía, ven a mi jardín;
el invierno ya pasó
y las viñas en flor exhalan su frescor,
ven a mi jardín.**

Habla mi bien amado,
atisba en la ventana;
el fruto está maduro,
mi alma está presta;
espero su llamado
pidiéndome abrir.
Arrulla la paloma,
mi bien amado llega.

176. VEN, SEÑOR, NO TARDES

Cesáreo Gabaráin/Espiritual Negro

**Ven, ven, Señor, no tardes;
ven, ven que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes;
ven pronto, Señor.**

El mundo muere de frío,
el alma perdió calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombría noche,
el mundo sin paz no ve:
buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.

Al mundo le falta vida.,
al mundo le falta luz,
al mundo le falta el cielo,
al mundo le faltas Tú.

177. VEN Y SÁLVANOS

Juan Espinosa - Espiritual Negro

El pueblo gime de dolor,
ven y sálvanos;
a Dios levanta su clamor,
ven y sálvanos.

**Oye, Padre,
el grito de tu pueblo.
Oye, Cristo,
ven y sálvanos.**

El pueblo está en la esclavitud,
ven y sálvanos;
el pueblo clama libertad,
ven y sálvanos.

Jesús será el Libertador,
ven y sálvanos;
su brazo es fuerza del Señor,
ven y sálvanos.

El pueblo empieza a caminar,
ven y sálvanos;
vencida queda la opresión,
ven y sálvanos.

La marcha es dura, ciega el sol,
ven y sálvanos;
se acerca ya la redención, ven y sálvanos.

178. VENGAN A ÉL

**Vengan a Él, Él es fuente de vida nueva.
Vengan a Él, Él es vida y verdadera paz.
Vamos a Él, Él es fuente de vida nueva.
Vamos a Él, Él es vida y verdadera paz.**

Por largo tiempo yo vagué
con un vacío en el corazón,
estaba herido y mendigué
en un mundo donde no hay paz.

Pero hoy día mi vida cambió,
Jesucristo la transformó.
Quiero cantar y proclamar
que Jesús es la verdad.

Es en su vida que descubrí
mi rostro y mi identidad.
Cristo me llama a renacer
a la vida de eternidad.

179. VENGAN A MÍ

Alex Viguera ss.cc. - Misa Pampina

**Vengan a mí y coman,
vengan a mí y beban,
los que están cansados, vengan a mí.
Vengan a mí y coman,
vengan a mí y beban,
si están agobiados, vengan a mí.**

Que yo les daré descanso,
les enjugaré su llanto, vengan a mí.
Que mi carne es comida de vida plena,
y mi sangre es bebida de vida nueva.

Que mi yugo es liviano,
y mi carga ligera;
porque es manso y humilde mi corazón,
aprendan de mí.

180. VENGO A TI

Vengo a ti, oh Señor,
a rendir mi corazón,
quiero ser de ti.
Toma mi necesidad,
dame tu preciosa paz,
quiero ser de ti.

Toma, toma, toma todo en mí,
bendito Señor.
Hazme, hazme, hazme para ti, yo quiero ser de ti.

181. VIENEN CON ALEGRÍA

Cesáreo Garabaín

**Vienen con alegría, Señor,
cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor.**

Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad,

un mundo que busca y que no alcanza
caminos de amor y de amistad.

Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.

Cuando el odio y la violencia
aniden en nuestro corazón,
el mundo sabrá que por herencia
le aguardan tristezas y dolor.

182. VILLANCICO ESPERANZADO

Sergio Armstrong

Dale la papa a tu niño, María;
ponle tu manta de abrigo, José.
Un pobre más vino al mundo y no había
un rincón en Belén.

**Dale, José, con el borrico,
dale, María, con los pañales,
dale la papa que llora el niño,
dale que dale.**

Parte de noche, muy pronto, María;
carga a la madre y al niño, José.
Huyan a Egipto, peligra la vida,
huyan del odio de un rey.

Mira que crece tu hijo, María;
pon el serrucho en sus manos, José.
Ya es un obrero que gana su vida,
uno entre tantos se ve.

Deja que parta de casa, María,
que anuncie el Reino del Padre en la fe,
deja que cargue su cruz cada día;
vas caminando con él.

Ya no está muerto tu hijo, María,
esa varita nacida en Belén;
hoy para siempre es Señor de la Vida
el aprendiz de José.

183. VIVE DIOS

Leonardo Caro

Cuando sientes que se queman
tus entrañas por amor
y te entregas al llamado sin temor.
Cuando están en armonía
voluntad y corazón
te iluminas y en tu cuerpo vive Dios.

**Vive Dios, por siempre vive Dios,
en tu vida y en tu historia vive Dios.
Vive Dios, por siempre vive Dios,
por tu muerte y por tu gloria vive Dios.**

Cuando estás en la penumbra
aguardando lo peor
y desprecias la existencia y su valor.
Si no encuentras un sentido,
anda y busca en tu interior
y verás que aún en tu cuerpo vive Dios.

En la pena, en la alegría,
en el llanto y la canción,
en lo malo y en lo bueno del dolor.
En la duda o la confianza,
con la lluvia o con el sol,
en el centro de tu cuerpo vive Dios.

184. VIVO SIN VIVIR EN MÍ

Oración de Santa Teresa de Ávila

**Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero,
vivo sin vivir en mí.**

Vivo ya fuera de mí,
después que muero de amor;
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí.
Cuando el corazón le di
puso en él este letrero:
que muero porque no muero.

Esta divina prisión del amor
en que yo vivo
ha hecho a Dios mi cautivo,
y libre mi corazón;

y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero.

¡Ay, qué larga es esta vida,
qué duros estos destierros.
Esta cárcel, estos hierros
en que el alma está metida!
Sólo esperar la salida
me causa un dolor tan fiero,
que muero porque no muero.

Vida, ¿qué puedo yo darle
a mi Dios que vive en mí,
si no es perderte a ti
para mejor a él gozarle?
Quiero muriendo alcanzarle,
pues a él solo es al que quiero,
que muero porque no muero.

185. VOY A CORRER

**Voy a correr caminos de verdad,
voy a saltar montañas y encontrar
un nuevo sol, un blanco amanecer,
un hombre limpio, un mar,
para poder creer.**

Me falta fe, me falta claridad,
me sobran mil silencios al hablar,
quiero estallar los muros y creer
que un día va a nacer
lo que hoy ha muerto ya.

Cantando al silencio,
matando la oscuridad,
rompamos los muros
que encierran a la verdad;
callando mentiras,
saltando los días, podremos llegar.

186. VUELVAN LOS OJOS

Adaptación Española CCF

**Vuelvan los ojos hacia el Señor
y despierten su amor,
canten por Él con el corazón,
Él es el Salvador, Él es nuestro Señor.**

Yo llamé al Señor,
y siempre me escuchó,
de mis miedos me libró
y sin fin lo alabaré.

Dios guarda a los que ama,
y escucha su voz,
les consuela de sus penas
y sus pasos Él guía.

Los que buscan al Señor
todo lo tendrán;
los que abren su corazón, nada les faltará.

187. VUESTRA SOY

Teresa de Ávila

Vuestra soy, pues me criaste;
vuestra, pues me redimiste;
vuestra, pues que me sufriste
vuestra, pues que me llamaste;
vuestra, pues me conservaste;
vuestra, pues no me perdí.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Veis aquí mi corazón,
yo le pongo en vuestra palma
mi cuerpo, mi vida y alma,
mis entrañas y afición;
dulce Esposo y redención,
pues por vuestra me ofrecí
¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme muerte, dadme vida:
dad salud o enfermedad,
honra o deshonra me dad,
dadme guerra o paz cumplida,
flaqueza o fuerza a mi vida,
que a todo digo que sí.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme riqueza o pobreza,
dad consuelo o desconsuelo,
dadme alegría o tristeza,
dadme infierno o dadme cielo,
vida dulce, sol sin velo,
pues del todo me rendí.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis que esté holgando,
quiero por amor holgar,
si me mandáis trabajar,
morir quiero trabajando.
Decid, dónde, cómo y cuándo.
Decid, dulce Amor, decid.
¿Qué mandáis hacer de mí?

188. Y YO LE RESUCITARÉ

Suzanne Toolan

**Y yo le resucitaré (3)
en el día final. (2)**

Yo soy el Pan de Vida,
el que viene a mí no tendrá hambre,
el que cree en mí no tendrá sed;
nadie viene a mí, si mi Padre no le atrae.

El pan que yo daré
es mi Cuerpo, vida para el mundo;
el que siempre coma de mi Carne,
vivirá en mí, como yo vivo en mi Padre.

Yo soy esa bebida
que se prueba y no se siente sed;
el que siempre beba de mi Sangre
vivirá en mí, y tendrá la Vida Eterna.

Sí, mi Señor, yo creo
que has venido al mundo a redimirmos,
que tú eres el Hijo de Dios,
y que estás aquí, alentando nuestras vidas.

- **YO CREO EN DIOS QUE CANTA**

Ver “Haz cantar tu vida”

189. YO CULTIVO LA ESPERANZA

Alfredo Valenzuela

Yo cultivo la esperanza
en un jardín de tristezas,
donde ha sembrado pobreza
la muerte en su loca danza (2).

Y aunque hay muchos que no cantan
porque sopla el desaliento,
contra malezas y vientos
yo cultivo la esperanza.

190. YO TODA ME ENTREGUÉ Y DI

Oración de Santa Teresa de Ávila/Alex
Vigueras ss.cc.

Cuando el dulce cazador
me tiró y dejó rendida,
en los brazos del amor
mi alma quedó caída,
y cobrando nueva vida
de tal manera he trocado,
que es mi Amado para mí
y yo soy para mi Amado.

**Yo toda me entregué y di,
y de tal suerte he trocado,
que es mi Amado para mí
y yo soy para mi Amado.**

Me tiró con una flecha
enarbolaba de amor,
y mi alma quedó hecha
una con su Criador;
ya yo no quiero otro amor
pues a mi Dios me he entregado,
que es mi Amado para mí
y yo soy para mi Amado.

II. CANTOS AL ESPÍRITU SANTO

191. ESPÍRITU SANTO VEN

Renovación Carismática

**Espíritu Santo, ven, ven,
en el nombre del Señor.**

Acompáñame, ilumíname, toma mi vida.
Acompáñame, ilumíname. Espíritu Santo, ven.

Santifícame y transfórmame, Tú, cada día.
Santifícame y transfórmame. Espíritu Santo, ven.

192. FUEGO DE DIOS

Espiritual Negro

**Fuego de Dios, Espíritu de amor,
de fuerza y de alegría;
guíanos Tú en la comunidad,
danos tu luz y vida.**

Tú junto al Padre estás, Señor. ¡Ven, Señor!
Ven pronto Espíritu de amor. ¡Ven, Señor!

El cielo brilla con tu luz. ¡Ven, Señor!
El mundo vive por tu amor. ¡Ven, Señor!

Mi corazón te busca a ti. ¡Ven, Señor!
Tu fuego me transformará. ¡Ven, Señor!

Y cuando tiemblo ante el dolor. ¡Ven, Señor!
Tu Espíritu me da valor. ¡Ven, Señor!

Si canto, Tú eres mi cantar. ¡Ven, Señor!
Si sufro, me has de confortar. ¡Ven, Señor!

Tú me has cambiado el corazón. ¡Ven, Señor!
Hazme testigo de tu amor. ¡Ven, Señor!

En tu verdad yo marcharé. ¡Ven, Señor!
De ti no me avergonzaré. ¡Ven, Señor!

193. SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

Javier Barros - Seminario de Santiago

**Ven, oh Santo Espíritu
y envíanos tu luz**

**Tú serás la claridad
que inunde el corazón.**

Padre de los Pobres
ven a enriquecer
-te lo suplicamos-
todo nuestro ser.

Tú eres quien consuela
Amigo siempre fiel.
Tregua en el trabajo
brisa en el calor.

Tú eres el descanso
la ponderación
Cuando viene el llanto;
la consolación.

Eres luz hermosa
que regala amor
No nos abandones
Espíritu de Dios.

Sana las heridas
limpia el corazón
Dale Tú el calor
y orientalo.

Con tus siete dones
ven, repártelos
Tu bondad, tu gracia
nos den inspiración.

Salva al que busca
la salvación
Danos alegría
Amén, Aleluya.

194. SÓPLANOS TU ESPÍRITU

Dios, que un mundo nuevo quieres,
y una nueva humanidad (2).
Para construirlo, hágase tu voluntad;
para construirlo, sóplanos tu Espíritu.

Dios, que quieres enseñarnos
a vivir siempre en la verdad (2).
Para que aprendamos, hágase tu voluntad;
para que aprendamos, sóplanos tu Espíritu.

Dios, que quieres que sigamos
los caminos del Salvador (2).
Para que avancemos, hágase tu voluntad;
para que avancemos, sóplanos tu Espíritu.

195. VEN, ESPÍRITU DE DIOS

Adap. de Javier Cerda ss.cc.

**Ven Espíritu de Dios;
ven, oh Padre de los pobres,
ven a llenar con tu don,
con tu luz a las naciones.**

Ven, consuelo de afligidos,
fuerza del Creador;
ven, huésped de las almas,
oh íntimo don de Dios.

Oh, luz esplendorosa,
inunda en tu caridad
el corazón de los hombres
que luchan por la verdad.

Sin el soplo de tu vida
nada habrá que sea puro,
sin tu palabra secreta
todo el mundo queda oscuro.

Lava con tu perdón
el corazón mancillado,
levanta con tu alegría
el fervor que ha desmayado.

Doblegue al duro tu gracia,
inflame al tibio tu amor,
al extraviado dirija
tu divina inspiración.

Da tus creyentes la Fe,
a tus hijos la caridad,
para esperar todos juntos
de Cristo la claridad.

196. VEN, ESPÍRITU DE SANTIDAD

**Ven, Espíritu de santidad,
ven, Espíritu de luz,
ven, Espíritu de fuego,
ven abrásanos.**

Ven, Espíritu del Padre, sé nuestra luz
derrama del cielo tu esplendor de gloria.

Testimonio cierto, Tú nos enseñas
a proclamar que Jesús resucitó.

Ven, unción celeste, fuente de agua viva,
danos de beber del cáliz de amor.

Eres la alegría, fuego de la Iglesia,
pon en nuestros ojos la mirada del Señor.

Haznos reconocer el amor del Padre
y revélanos el rostro de Jesús.

Fuego que nos quema hasta las entrañas,
por Ti resplandece la luz de amor.

197. VEN, ESPÍRITU SANTO CREADOR

**Ven, Espíritu Santo creador,
ven a visitar el corazón
y llena con tu gracia viva y eficaz
nuestras almas, que Tú creaste por amor.**

Tú, a quien llaman el Gran Consolador,
don del Dios altísimo y Señor,
eres vertiente viva, fuego que es amor,
de los dones del Padre el dispensador.

Tú, Dios, que plenamente te nos das,
dedo de la mano paternal,
eres Tú la promesa que el Padre nos dio;
tu palabra enriquece hoy nuestro cantar.

Los sentidos tendrás que iluminar,
nuestro corazón enamorar,
y nuestro cuerpo, frente a toda tentación,
con tu fuerza constante habrás de reafirmar.

Lejos al opresor aparta ya,
tu paz danos pronto, sin tardar;

y siendo nuestro guía, nuestro conductor,
evitemos así cualquier error o mal.

Danos a nuestro Padre conocer,
a Jesús, el Hijo, comprender,
y a Ti, Dios, que procedes de su mutuo amor,

te creamos con sólida y ardiente fe.

Alabemos al Padre, nuestro Dios,
y a su Hijo, que resucitó;
también al Santo Espíritu consolador
por los siglos y siglos gloria y bendición.

III. SALMOS Y CÁNTICOS BÍBLICOS

198. SEÑOR, DIOS NUESTRO

Salmo 8

Adaptación de F. Palazón

**Señor, Dios nuestro,
¡Qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!**

Cuando contemplo el Cielo,
obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre
para que te acuerdes de él,
el ser humano para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad;
le diste el mando
sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.

Rebaños de ovejas y toros
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar:
todo lo sometiste bajo sus pies.

199. HOY, SEÑOR, QUIERO ALABARTE

Adaptación Salmo 9

Alex Viguera ss.cc.

Hoy, Señor, quiero alabarte,
con todo el corazón
y contar tus muchas maravillas.
Oh Altísimo, por ti quiero
gritar lleno de alegría,

quiero cantar himnos a tu nombre,
quiero cantar himnos a tu nombre,

El Señor protege al oprimido
en su angustia,
se acuerda del afligido,
no olvida su lamento.
Los que te conocen
confían en ti, mi Señor,
pues nunca abandonas
a quien te busca,
pues nunca abandonas
a quien te busca.

200. SEÑOR QUIEN ENTRARÁ

Adaptación Salmo 14

Señor, ¿quién entrará
en tu santuario para alabar?. (2)
El de manos limpias, de corazón puro,
que no es vanidoso y que sabe amar. (2)

Señor, yo quiero entrar
en tu santuario para alabar. (2)
Dame manos limpias y corazón puro,
no ser vanidoso, enséñame amar. (2)

Señor, ya puedo entrar
en tu santuario para alabar. (2)
Tu sangre me lava, tu fuego me quema,
tu Espíritu Santo inunda mi ser. (2)

201. TÚ ERES MI DIOS

Salmo 15

**Tú eres mi Dios, sólo tú mi alegría,
ampárame, oh Señor.**

Se alegra mi alma y corazón
y mi cuerpo descansa seguro,
pues tú no me dejas por muerto
y no me abandonas a la fosa.

Tú eres mi Dios, mi Señor,
mi gozo se encuentra en ti,
tú eres mi único bien,
nada se compara a ti.

Canten al Señor un canto nuevo,
que cante toda la tierra,
canten y bendigan su nombre,
proclamen su salvación.

Bendigo al Padre poderoso,
bendigo a Jesús Salvador,
bendigo al Espíritu Santo,
que anima y consuela con amor.

202. EL SEÑOR ES MI PASTOR

Salmo 22

Música: J. Gelineau

**El Señor es mi Pastor;
nada me habrá de faltar.**

El Señor es mi Pastor,
¿qué me puede faltar?
En las verdes praderas
El me lleva a reposar;
condúceme a la aguas del solaz
y mi alma reconforta.

El me guía por sendas de justicia
por amor de su Nombre;
en oscura quebrada yo no temo
porque estás junto a mí;
tu cayado, la vara de tu diestra,
son ellos mi confianza.

Para mí Tú dispones una mesa
frente a mis adversarios;

has ungido con óleo mi cabeza
y mi cáliz rebosa;
de bienes y de gracia gozaré
en tu casa mientras viva.

Demos gloria al Padre poderoso,
a Jesús el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas,
nuestro Consolador,
al Dios que es, que era y que vendrá,
por los siglos de los siglos.

203. A TI, SEÑOR, ELEVO MI ALMA

Salmo 24

Música: J. Gelineau

**A Ti, Señor, elevo mi alma;
no dejarás a quienes confían en Ti.**

En Ti, oh Señor, yo confío,
mi alma a Ti levanto, mi Dios;
en Ti confío, no sea confundido,
no se alegren de mí mis enemigos.
Ningún fiel sufrirá la confusión;
la confusión espera a los traidores.

Tus caminos muéstrame, Señor,
señálame tus sendas, oh Dios.
Haz que camine en tu verdad, sé mi maestro,
pues Tú eres mi Dios, mi Salvador.

En Ti yo espero todo el día,
pensando en tu bondad, oh Señor.
Acuérdame, Señor, de tu ternura,
de tu amor que no tiene principio.
Mis extravíos juveniles no recuerdes,
más en tu amor acuérdate de mí.

El Señor es recto y bondadoso:
señala el sendero a los que yerran;
a los humildes guía en la justicia,
y a los pobres enseña sus caminos.

Todas sus sendas son amor y lealtad
para el que guarda su alianza y sus preceptos.
A causa de tu Nombre, Señor,
perdona mi maldad, porque es enorme.

Al hombre que teme al Señor
El le enseña a elegir su camino;
su alma en la dicha morará,
su descendencia será dueña de la Tierra.
Es amigo el Señor de quien le teme,
y a él le revela su alianza.

Mis ojos están siempre en el Señor,
porque El libra mi pie de las redes.
Vuelve a mí con piedad tu mirada,
pues estoy solitario y miserable.

Ensancha mi angustiado corazón,
no me dejes en estas ansiedades.
Contempla mi desdicha y mi aflicción
y perdóname todos mis pecados.

Advierte cuántos son mis enemigos,
cuán violento es el odio que me tienen.
Vela Tú sobre mi vida, y sálvame:
eres mi asilo, no quede confundido.
Integridad y rectitud me protejan,
pues en Ti yo puse mi confianza.

Libra, oh Dios, a Israel,
de todas las angustias que lo oprimen.
Demos gloria al Padre poderoso,
a su Hijo, Cristo, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas;
por los siglos de los siglos. Amén.

204. EL SEÑOR ES MI LUZ

Salmo 26

Adaptación de Alberto Taulé

**El Señor es mi luz y mi salvación,
el Señor es la defensa de mi vida;
si el Señor es mi luz ¿a quién temeré?
¿Quién me hará temblar?**

Una cosa pido al Señor:
habitar por siempre en su casa,
gozar de la ternura del Señor
todos los días de mi vida.

No me escondas tu rostro, Señor,
buscaré todo el día tu rostro;
si mi padre y mi madre me abandonan,
el Señor me acogerá.

Oh, Señor, enséñame el camino,
guíame por la senda verdadera.
Gozaré de la dicha del Señor
en la tierra de la vida.

205. EL SEÑOR ES MI LUZ Y SALVACIÓN

Salmo 26

Música: J. Gelineau

**El Señor es mi Luz, mi Salvación:
¿a quién he de temer?**

El Señor es mi luz y salvación:
¿a quién temeré?
El Señor es el baluarte de mi vida:
¿ante quién temblaré?.

Al lanzarse contra mí los malhechores
a devorar mi carne;
son ellos, mis contrarios y enemigos,
quienes caen y sucumben.

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no se intimida;
si una guerra estalla contra mí,
permanezco confiado.

Una cosa, no más, pido al Señor,
y con afán la procuro:
habitar en la Casa del Señor
todos los días de mi vida,
gozar de la dulzura del Señor
y contemplar su santuario.

Pues El me resguarda en su morada
en el día del peligro;
me esconde en lo secreto de su casa,
sobre roca me levanta.

Ahora que se yergue mi cabeza
sobre enemigos que me cercan,
en su Santuario le ofrezco sacrificios
entre cantos y alborozo.

Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu Santo:
al Dios que es, que era y que vendrá,
por los siglos de los siglos.

206. PIEDAD DE MÍ

Salmo 50

Música: J. Gelineau

Piedad, Señor, porque pequé contra Ti

Piedad de mí, Señor en tu bondad,
en la abundancia de tu amor borra mi falta.
Lava Tú de mi maldad todo vestigio,
purifica mi alma del pecado.

Pues mi falta yo la conozco,
mi pecado no se aparta de mi mente:
contra Ti, contra Ti solo pequé,
lo que tus ojos aborrecen yo lo hice.

Es así muy justa tu sentencia,
no hay reproche en el juicio de tus labios.
En verdad estuve en culpa al nacer
y en pecado desde el seno de mi madre.

Tú quieres rectitud en lo profundo,
en mi interior quieres Tú que sea sabio.
Rocía mi alma y seré limpio:
si me lavas cual nieve quedará.

Haz que me llene de júbilo y de gozo,
alégrense los huesos que humillaste;
no fijas tu semblante en mis pecados
y dignate borrar todas mis faltas.

Un corazón crea en mí de pureza,
un espíritu recto pon en mí;
no me rechaces lejos de tu rostro,
ni me prives de tu espíritu santo.

Devuélveme tu gozo y tu salud,
espíritu noble me confirme.
Al extraviado tus sendas mostraré:
volverán a Ti los pecadores.

De la muerte líbrame, Señor,
y mi boca cantará tus alabanzas.
Señor, abre mis labios
y mi lengua tu piedad celebrará.

Pues, Señor, no es sacrificio lo que quieres,
ni holocausto aceptarías de mi mano.
Mí sacrificio es un espíritu contrito;

un corazón Tú no desdeñas humillado.

Apiádate de Sión en tu bondad,
edifica de nuevo sus murallas;
y así recibas los debidos sacrificios
y cubran las víctimas tu altar.

Demos gloria al Padre Poderoso,
a su Hijo, Cristo, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas,
por los siglos de los siglos. Amén

207. EL SEÑOR ES MI FUERZA

Adaptación Salmo 61

**El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.
El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.**

Tú me guías por sendas de justicia,
me enseñas la verdad.
Tú me das el valor para la lucha,
sin miedo avanzaré.

Iluminas las sombras de mi vida,
al mundo das la luz.
Aunque pase por valles de tiniebla,
yo nunca temeré.

Yo confío el destino de mi vida
al Dios de mi salud.
A los pobres enseñas el camino,
su escudo eres Tú.

El Señor es la fuerza de su pueblo,
su gran libertador.
Tú le haces vivir en confianza,
seguro en tu poder.

208. TODA MI VIDA TE BENDECIRÉ

Salmo 62

Música: Manuel de Terry

**Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote ¡Aleluya!**

¡Oh Dios! Tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo Tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me llenaré de energía y de fuerza
y mis labios te alabarán jubilosos.

Porque fuiste mi auxilio
y a la sombra de tus alas canto con júbilo.
Mi alma está unida a ti
y tu diestra me sostiene.

209. ACLAME AL SEÑOR **Salmo 65**

¡Aclame al Señor toda la tierra!(2)

Aclame al Señor toda la tierra,
canten la gloria de su nombre,
tribútenle alabanza gloriosa,
digan al Señor: ¡Qué admirables son tus obras!

Toda la tierra se postra ante ti
y canta en tu honor, en honor de tu nombre.
Vengan a ver las obras del Señor,
las cosas admirables que hizo por los hombres.

Convirtió el Mar Rojo en tierra firme
a pie atravesaron el río Jordán.
Por eso alegrémonos en él nuestro Dios,
el Señor que gobierna eternamente
con toda su fuerza.

Escuchen los que temen al Señor,
yo les contaré lo que hizo por mí.
Bendito el Señor, nuestro Dios y Salvador,
no rechazó mi oración
ni apartó de mí su gran misericordia.

210. TU REINO ES VIDA

Salmo 71

Música: Manuel Manzano

**Tu reino es vida, tu reino es verdad,
tu reino es justicia, tu reino es paz;
tu reino es gracia, tu reino es amor;
venga a nosotros tu reino Señor. (2)**

Dios mío da tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud;
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan la paz,
que los collados traigan la justicia;
que él defienda los humildes del pueblo,
que socorra a los hijos del pobre.
Que él defienda a los humildes del pueblo
y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol,
como la luna de edad en edad;
que baje como lluvia sobre el césped,
como rocío que empapa la tierra.
Que en sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna.

Librará al pobre que suplica,
al afligido que no tiene protector;
se apiadará del humilde e indigente
y salvará la vida de los pobres;
salvará de la violencia sus vidas,
pues su sangre es preciosa ante sus ojos.

Que su nombre sea eterno,
que su fama dure como el sol;
que sea bendición para los pueblos,
que las naciones lo proclamen dichoso.
Bendito eternamente su nombre,
que su gloria llene la tierra.

211. EL SEÑOR DARÁ SU BENIGNIDAD

Salmo 84

Música: J. Gelineau

El Señor dará su benignidad y nuestra tierra germinará

Favoreciste, Señor, a tu tierra,
restableciste la suerte de Jacob;
borraste la culpa de tu pueblo,
cubriste todos sus pecados;
reprimiste todo tu enojo,
apagaste el ardor de tu ira.

Restablécenos, Dios, nuestro Salvador,
depón tu indignación contra nosotros.
¿Estarás siempre enojado con nosotros?
¿Mantendrás tu furor de siglo en siglo?

¿No harás que volvamos a la vida
y que en Ti se alegre tu pueblo?
Haz, Señor, que veamos tu amor,
que recibamos en don tu salvación.

Escucharé lo que dice el Señor.
¿No son acaso de paz sus palabras,
en favor de su pueblo y de sus fieles,
y de quienes se convierten a El?

Cerca está su salvación de quien le teme;
en nuestra tierra la gloria morará.
El amor y la verdad se encontrarán,
la justicia y la paz se besarán;
la verdad germinará de la tierra,
la justicia mirará desde el Cielo.

El Señor otorgará los bienes
y dará su fruto nuestra tierra.
La justicia ante El caminará,
y la paz en la huella de sus pasos.
Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu Santo. Amén.

212. CANTAD AL SEÑOR

Salmo 97

Música: J. Gelineau

**Cantad al Señor un canto nuevo, aleluya,
porque obró maravillas, aleluya.**

Cantad al Señor un canto nuevo,
pues obró maravillas;
con su diestra logró la victoria,
con su brazo sagrado.

El Señor reveló su salvación
su justicia a las naciones;
se acordó de su amor y lealtad
con la casa de Israel.

Han visto los confines de la tierra
victorioso a nuestro Dios.
Aclamad al Señor, tierra entera,
con clamores de alegría.

Cantad con arpas al Señor,
con arpas y laúdes;
danzad entre cuernos y trompetas
ante Dios, nuestro rey.

Brame el mar y cuanto lo llena,
el mundo y sus pobladores;
den aplausos de júbilo los ríos,
hagan fiesta las montañas;

en presencia del Señor: porque viene
para el juicio de la tierra;
al mundo con justicia juzgará,
con rectitud a las naciones.

Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu Santo:
al Dios que es, que era y que vendrá,
por los siglos de los siglos.

213. LLEGAD HASTA EL SEÑOR

Salmo 99

Música: J. Gelineau

Llegad hasta el Señor cantando himnos de gozo.

Aclamad al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
llegad a El con cantares de gozo.

Sabed que el Señor es Dios,
El nos creó, a El pertenecemos,
somos su pueblo y ovejas de su aprisco.

Entrad por sus puertas dando gracias,
avanzad por sus atrios entre himnos,
alabadle y su Nombre bendecid.

Sí, el Señor es bondadoso,
sí, eterno es su amor,
su lealtad por los siglos permanece.

Demos gloria al Padre Poderoso,
a su Hijo, Cristo, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas.

214. ALABEMOS CANTANDO AL SEÑOR **Salmo 112**

Alabemos cantando al Señor, aleluya,
alabemos el nombre de Dios, aleluya,
porque en Él sólo hay salvación, aleluya.
¡Aleluya!

Aclamémoslo en tierra y por mar, aleluya,
por su amor, poder y bondad, aleluya,
y resuena este canto sin fin, aleluya.
¡Aleluya!

Porque el nombre de Dios es Señor, aleluya,
está en Él la fuerza y la luz, aleluya,
y con Él la gloria y salud, aleluya.
¡Aleluya!

Sobre el mundo se eleva el Señor, aleluya,
y más alto que el cielo es su honor, aleluya,
inefable es su inmenso poder, aleluya.
¡Aleluya!

En el polvo al soberbio dejó, aleluya,
y al humilde del polvo elevó, aleluya,
y entre grandes lo hizo sentarse, aleluya.
¡Aleluya!

Entonémosle himnos a Dios, aleluya,
por ser Él la vida y verdad, aleluya,
pues en Él sólo hay salvación, aleluya.
¡Aleluya!

Gloria al Padre y a Cristo el Señor, aleluya,
y al Espíritu, soplo de Dios, aleluya,
por los siglos eternos. Amén. Aleluya.
¡Aleluya!

215. CAMINARÉ

Salmo 114

Música: Juan Espinosa

Caminaré en presencia del Señor(2).

Amo al Señor,
porque escucha mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
«Señor, salva mi vida».

El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo.
El Señor guarda a los sencillos,
estando yo sin fuerzas me salvó.
Alma mía recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo;
arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
mis pies de la caída.

216. TU PALABRA ME DA VIDA

Salmo 118

Música: Juan Espinosa

**Tu palabra me da vida,
confío en ti, Señor.
Tu palabra es eterna,
en ella esperaré.**

Dichoso el que con vida intachable
camina en la ley del Señor;
dichoso el que guardando sus preceptos
lo busca de todo corazón.

Postrada en el fuego está mi alma,
devuélvame la vida tu palabra;
mi alma está llena de tristeza,
consuélame, Señor, con tus promesas.

Escogí el camino verdadero
y he tenido presentes tus decretos,
correré por el camino del Señor
cuando me hayas ensanchado el corazón.

Éste es mi consuelo en la tristeza:
sentir que tu palabra me da vida;
por las noches me acuerdo de tu nombre,
recorriendo tu camino dame vida.

217. ALELUYA
Adaptación Salmo 118

Aleluya, alelu, aleluya, aleluya, aleluya(2).

Yo creo en tu amor, yo espero en tu bondad;
yo medito tu ley, Dios de santidad.

Es fiel tu amor, es fiel tu bendición;
sin fin publicaré tu fidelidad.

Mi roca eres Tú, mi gran consolación;
mi fuerza eres Tú, mi liberador.

Por ti yo viviré, por ti yo cantaré;
y me someteré a tu voluntad.

218. EL AUXILIO ME VIENE DEL SEÑOR
Salmo 120
Música: Miguel Manzano

El auxilio me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra. (2)

Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

No permite que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,
el Señor está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,
el Señor guarda tu alma;
El guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre.

219. QUE ALEGRÍA
Salmo 121
Música: Miguel Manzano

Qué alegría cuando me dijeron
vamos a la Casa del Señor.
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allí suben las tribus,
las tribus del Señor.

Según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el Palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén,
vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
en tus palacios seguridad.

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: «La paz contigo».
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

220. A TI LEVANTO MIS OJOS
Salmo 122
Música: Miguel Manzano

A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo;
a ti levanto mis ojos,
porque espero tu misericordia

Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,
así están nuestros ojos en el Señor
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de burlas;
misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de desprecios.

Nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos,
nuestra alma está saciada
del desprecio de los orgullosos.

221. ESPERO CONFIADO EN EL SEÑOR

Salmo 129

Música: J. Gelineau

**Espero confiado en el Señor;
cierto estoy de su palabra.**

Desde el abismo clamo a Ti, Señor,
escucha mi clamor;
tus oídos se vuelvan atentos
a la voz de mi plegaria.

Si las culpas escudriñas, Señor,
¿quién podrá subsistir?,
mas junto a Ti se encuentra el perdón
porque todos te veneren.

Mi alma espera en el Señor,
cierto estoy de su Palabra;
más aguarda mi alma al Señor
que el sereno la aurora.

Pues abriga el Señor misericordia
y copiosa Redención;
redimirá el Señor a Israel
de todas sus culpas.

Demos gloria al Padre Poderoso,
a Jesús, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas:
por los siglos de los siglos.

222. BENDECID A DIOS

Adaptación Salmo 133

España CCF

Benedicid a Dios,
todos los siervos de Dios
que permanecen en la Casa de Dios.
Levantad las manos hacia el Santo lugar.
Benedicid a Dios,
el Señor Dios.

223. DEN GRACIAS AL SEÑOR

Salmo 135

Juan Espinosa

Den gracias al Señor porque es bueno,
den gracias al Dios de los dioses,
den gracias al Señor de los señores.
Todos juntos a Dios demos gracias.

Porque su amor no tiene fin. (3)

Sólo Él hizo maravillas,
Él hizo sabiamente los cielos,
Él afianzó sobre las aguas la tierra.
Todos juntos a Dios demos gracias.

Al que hizo las grandes lumbreras,
el sol que gobierna en el día,
la luna y las estrellas de noche.
Todos juntos a Dios demos gracias.

Guió por el desierto a su pueblo,
hirió a reyes famosos,
dio muerte a reyes poderosos.
Todos juntos a Dios demos gracias.

Nos libró de nuestros opresores;
Él da pan a todo viviente.
Den gracias al Dios de los cielos.
Todos juntos a Dios demos gracias.

224. BENDECID AL SEÑOR

Cántico de Daniel

Taizé

Todas las obras de Dios,
benedicid al Señor;
ángeles que estáis en su presencia,
benedicid al Señor;
siervos todos del Señor,
benedicid al Señor; bendicid al Señor.

El sol, la luna, las estrellas,
benedicid al Señor;
aguas, rocíos, manantiales,
benedicid al Señor;
vientos y grandes huracanes,
benedicid al Señor, bendicid al Señor.

Lluvias, granizos y nevadas,
benedicid al Señor;
heladas y escarchas matutinas,
benedicid al Señor;
mares y ríos primordiales,
benedicid al Señor, bendecid al Señor.

Montes y cumbres de la tierra,
benedicid al Señor;
valles, mesetas y hondonadas,
benedicid al Señor;
árboles, frutos y espesuras,
benedicid al Señor, bendecid al Señor.

Aves y nubes de los cielos,
benedicid al Señor;
fieras, bestias y ganados,
benedicid al Señor;
peces y algas de las aguas,
benedicid al Señor, bendecid al Señor.

Niños, jóvenes y ancianos...
santos y santas de Dios...
hombres de buena voluntad...

Espíritus y almas de los justos...
Ananías, Azarías, Misael...
siervos y siervas de Dios...

Alabad a la Santa Trinidad,
benedicid al Señor;
a-leluya, aleluya,
benedicid al Señor;
amén, a-a-amén,
benedicid al Señor, bendecid al Señor.

225. SÁLVANOS, SEÑOR
Nunc Dimittis (Lc 2, 29-32)
Música: J. Gelineau

**Sálvanos, Señor, mientras velamos,
guárdanos mientras dormimos:
para que así velemos con Jesús
y descansemos en la paz.**

Ahora, Señor Soberano,
deja que se vaya tu siervo
en paz, según tu Palabra.

Porque mis ojos han visto
la Salvación que Tú preparaste
en presencia de todos los pueblos.

Luz para alumbrar a los gentiles,
y Gloria de Israel, tu pueblo.

Demos gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu que habita en nuestras almas,
ahora y por todos los siglos.

III. CANTOS A MARÍA

226. CÁNTICO DE MARÍA (Magnificat: Lc 1, 46-55)

Música: J. Gelineau

**El Señor hizo en mí maravillas,
Santo es mi Dios.**

Mi alma engrandece al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador.

Pues miró la bajeza de su esclava,
desde ahora dichosa
me dirán todos los siglos.

Maravillas hizo en mí el Poderoso
y Santo es su Nombre.

Por siglos y siglos su amor
con aquellos que le temen.

Desplegó el poder de su brazo
y deshizo los proyectos
del soberbio corazón.

Derribó de su trono a poderosos,
a humildes ensalzó.

Colmó de bien a los hambrientos,
a los ricos rechazó.

Acogió a Israel su servidor,
según lo tenía prometido a nuestros padres.

Recordando su amor por Abraham
y su raza a lo largo de siglos y siglos.

Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu que habita
en nuestras almas. Amén.

227. YO CANTO AL SEÑOR

Adaptación de Juan Espinosa

**Unidos a todos los pueblos,
cantemos al Dios que nos salva.**

Yo canto al Señor porque es grande,
me alegro en el Dios que me salva,
feliz me dirán las naciones:
en mí descansó su mirada.

El hizo en mí obras grandes,
su amor es más fuerte que el tiempo;
triunfó sobre el mal de este mundo,
derriba a los hombres soberbios.

No quiere el poder de unos pocos,
del polvo a los pobres levanta;
dio pan a los hombres hambrientos,
dejando a los ricos sin nada.

Libera a todos los hombres,
cumpliendo la eterna promesa
que hizo en favor de su pueblo,
los pueblos de toda la tierra.

228. MI ALMA GLORIFICA

Adaptación de A. Mejía

**Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
gózase mi Espíritu en mi salvador,
él es mi alegría, es mi plenitud,
él es todo para mí.**

Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es Santo.

Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman:
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres.
Los hambrientos se saciaron de sus bienes
y alejó de sí vacíos a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,

como había prometido a nuestros padres,
a Abraham y descendencia para siempre.

229. MAGNIFICAT

Adap. de Fernando Leiva

**Proclama mi alma la grandeza del Señor,
Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador.**

Porque ha mirado la bajeza de su esclava,
desde hoy los hombres dirán que soy feliz.
Porque el todopoderoso
ha hecho cosas grandes para mí.

Proclama mi alma...

Su nombre es Santo y su misericordia
llega a sus fieles por los siglos hasta el fin,
porque Él hace proezas con su brazo
y a todos los soberbios dispersó.

Proclama mi alma...

Ha derribado de su trono a poderosos
y a los humildes Él los enaltecó,
a los hambrientos los colmó de bienes
y a los ricos vacíos despidió.

Proclama mi alma...

Y de su mano a Israel Él ha tomado
misericordia les demostró así
Fue la promesa que le hiciera a nuestros padres,
a Abraham y descendientes hasta el fin.

Proclama mi alma...

230. SANTA MARÍA DEL CAMINO

Juan Espinosa

**Ven con nosotros a caminar,
Santa María, ven.
Ven con nosotros a caminar,
Santa María, ven.**

Mientras recorres la vida
tú nunca solo estás,
contigo por el camino Santa María va.

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo camino,
otros lo seguirán.

231. MADRE DEL SILENCIO

Luis H. Muñoz

**Virgen María, Madre del Señor,
danos tu silencio y paz
para escuchar su voz**

Como una tarde tranquila,
como un suave atardecer,
era tu vida sencilla en el pobre Nazaret;
y en medio de aquel silencio,
Dios te habla al corazón.

Enséñanos, Madre buena,
cómo se debe escuchar
al Señor cuando nos habla
en una noche estrellada,
en la tierra que dormida,
hoy descansa en su bondad.

Y sobre todo, María,
cuando nos habla en los hombres,
en el hermano que sufre,
en la sonrisa de un niño,
en la mano del amigo,
en la paz de una oración.

232. SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA

Juan Espinosa

**Santa María de la esperanza
mantén el ritmo de nuestra espera.**

Nos diste al Esperado de los tiempos,
mil veces prometido en los profetas.
Y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.

Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo.
Y nosotros soñamos con su vuelta,
queremos la llegada de su reino.

Viviste con la cruz de la esperanza
tensando en el amor la larga espera.
Y nosotros buscamos con los hombres
el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Esperaste, cuando todos vacilaban,
el triunfo de Jesús sobre la muerte.
Y nosotros esperamos que su vida
anime nuestro mundo para siempre.

233. AVE MARÍA

Belarmino Sánchez

Un día del cielo un ángel
a una Virgen habló:
le dijo si aceptaba
ser madre del mismo Dios.
La Virgen dijo humilde:
«Esclava soy del Señor».
Y Dios se hizo hombre ,
y el hombre se hizo Dios.

Ave María, ave María, ave María (2)

De pie en el calvario
María a su Hijo ofreció;
y a todos los redimidos
por hijos ella aceptó.
Y así surgió la Iglesia,
y así surgió el amor.
Y así surgió la Iglesia,
y así surgió el amor.

Un día, en cuerpo y alma,
María al cielo subió,
llevada por el deseo
de ver a su Hijo y Señor.
Los ángeles se conmovieron

al verla tan cerca de Dios,
por eso en todo el mundo
le cantan de corazón.

234. EL ÁNGELUS

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

**En mi Dios, mi Salvador,
me salta el alma de gozo,
pues el Santo y Poderoso
ha hecho en mí maravillas
por ser pequeña y sencilla.**

El ángel del cielo anunció a María
que Dios la escogía.
Toda la tierra callaba,
porque un lirio florecía.

¿Cómo le tendré si no estoy casada
y sólo desposada con el señor san José?,
mas a mi Dios creeré.

El ángel contesta: «No temas, María;
para su venida te cubrirá con su manto,
el Espíritu Santo».

Se inclinó la Virgen con santo temor,
en adoración y respondió:
«Que así sea, según el Señor desea».
Y el Verbo Divino encontró morada
en Niña guardada;
entre todas las mujeres
una sola inmaculada.

235. LA VIRGEN DEL MONTE

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

En un monte tiene Dios
una flor en que contempla
lo más blanco y lo más rojo
que se da por esta tierra.
Al aire de la mañana,
a la víspera del tiempo,
le viene a regar el tallo
con el rocío del cielo.

La flor es roja por dentro
y toda blanca por fuera,
que en ella escondió su sangre
el que la hizo tan bella.

Ya germinó la semilla
de esta flor en Nazaret;
al monte se vuelve oculta
a la sombra de su rey.

No hay nadie que lo adivine
ni comprenderlo podría
cómo el rey baja del monte,
cómo su esposa la haría.
Flor de Jesé la llamaban
los profetas de Israel;
un nombre tiene escondido
para quien la quiere bien.

Subiera yo por el monte
hasta la madre de Dios
a pedirle rojo y blanco
pa' la fiesta del amor.
Lléveme, señor San Juan,
que soy hijo de la reina,
por el sendero del monte
donde principia la fiesta.

236. NO LLORES MADRE AFLIGIDA

Los Perales, Chile

No llores Madre afligida
de ver a tu hijo en la muerte,
pa' tan misteriosa suerte,
lo echaste a la luz del día.
Sin maldecir la agonía
el pobre se desangró;
en un rosal se clavó,
un rosal llenó de espinas.

**Ay, ay, ay,
no llores Madre afligida,
después de la noche oscura
despunta la amanecida.**

El día ya despuntó,
para qué tanto llorar,
hasta floreció el rosal
por el clavel que murió.
Despierte misía María,
que aquí le vengo a cantar,
si espinas tiene el rosal,
también tiene rosas finas.

Qué linda la madrugada,
cuando el clavel rebrotao,
las rosas que lo han guardao
son blancas y colorás.
Para toda la compañía
ramito de siempre vivas
y pa' la Madre querida
el clavel de la mañana.

237. CANCIÓN A MARÍA

J. Esteban Varela

De este nuevo amanecer
tú fuiste el crepúsculo, mujer;
tu sí fue la respuesta
con que el hombre Dios pudo nacer.

En su candoroso andar
las heridas Cristo no sufrió,
tus brazos fueron cuna
de sonrisa y algodón.

**Madre del mundo, Virgen paciente,
tímido umbral
que le abres paso al cielo,
dicen que hoy muere en la cruz
tu hijo Jesús.**

Creció el niño hasta los treinta
como una hoja junto a ti, rama vital;
pero este crudo otoño
los hubo de separar.

Pero llegará pronto el día
en que lo vuelvas a ver, María,
en la gloria del reino celestial.

Madre del mundo...

**Madre del mundo...
dicen que hoy muere en la cruz
tu hijo, semilla de luz.**

De este triste atardecer
tú fuiste el crepúsculo, mujer.

238. MARÍA TÚ

Tradicional Vasca/Adapt. de G. Rosas ss.cc.

María, tú,
humilde esclava del Señor.
María, tú,
la que dijiste sí al amor.
María, tú.

Ahora ves llevando una cruz
al que acunaste en tu regazo
y en tus dos brazos amamantaste,
ahora ves llevando una cruz.

María, tú,
cae tu alma gota a gota.
María, tú,
viendo a tu hijo en esa hora,
María, tú.

Cuando le clavan manos y pies
al que tú viste riendo y jugando
y trabajando junto a José,
ahora le clavan manos y pies.

María, tú,
que noche negra aprieta el alma.
María, tú,
corazón ciego espera el alba,
María, tú.

Cristo ya cuelga por malhechor,
dobla la frente contra el ocaso;
¡ay, que fracaso del corazón,
hemos clavado al liberador!.

María, tú,
junto a la cruz estás paciente.
María, tú,
hasta que brote la simiente,
María, tú.

Salta la piedra y se enciende el sol,
brota la tumba del traspasado;
resucitado surge el Señor.
Muerte, ¿qué ha sido de tu aguijón?

María, tú,
humilde esclava del Señor,

María, tú,
la que creíste en el Amor.
María, tú.

239. GRACIAS MARÍA

**Madre querida, joven valerosa;
gracias María, mujer generosa.**

María joven amiga,
María siempre entregada,
María dulce y sencilla,
María voz solidaria.

María luz del enfermo,
María fuente de amor,
María voz de los pobres,
María Tú y el Señor.

María nunca dudaste,
María firme en la espera,
María tu fe es un ejemplo,
María danos tu fuerza.

María amaste la vida,
María viviste el dolor,
María te diste entera,
María seguiste al Señor.

240. MADRE DE LOS POBRES

Cesáreo Gabaráin

**Madre de los pobres,
los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.**

Tú, la más pobre, porque nada ambicionaste.
Tú, perseguida, vas huyendo de Belén.
Tú que un pesebre ofreciste al rey del cielo,
toda tu riqueza fue tenerle sólo a El.

Tú que en sus manos
sin temor te abandonaste.
Tú que aceptaste ser la esclava del Señor,
vas entonando un poema de alegría:
“Canta, alma mía,
porque Dios te engrandeció”.

Tú que has vivido el dolor y la pobreza,
tú que has sufrido en la noche sin hogar,
tú que eres la madre
de los pobres y olvidados,
eres el consuelo del que reza en su llorar.

241. NUESTRA SEÑORA DE AMÉRICA

Oración del Cardenal Pironio / Gilmer Torres

Madre de los pobres, de los peregrinos,
te pedimos por América Latina;
tierra que visitas con los pies descalzos,
apretando fuerte a un niño en tus brazos.

**América despierta,
sobre sus cerros despunta
la luz de la mañana nueva;
día de la salvación que ya se acerca,
sobre los pueblos que están en tinieblas
ha brillado una gran luz.**

Luz de un niño frágil
que nos hace fuertes,
luz de un niño pobre
que nos hace ricos,
luz de un niño esclavo
que nos hace libres:
esa luz un día nos diste en Belén.

Madre de los pobres,
hay mucha miseria
porque falta siempre
el pan en muchas casas;
el pan de la verdad
falta en muchas mentes
y el pan del amor
falta en muchos hombres.

242. AVE MARÍA

Ángel Parra

Qué puedo pedir, María,
si el Señor está contigo; (2)
eres bendita entre todas
como lo fue tu destino.

Le diste al mundo tu fruto:
paz, esperanza y cariño. (2)

María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, ruega,
que nuestra vida es muy larga
y dolorosa en la tierra.

Que Dios te salve María.

243. SALVE MARÍA MORENA

Salve, María, morena,
salve, María, del indio.
salve, María de América,
salve, María de América.

244. MARÍA DE NAZARET

Argentina

Dulce muchacha humilde de Palestina,
a ti pa'ser su madre Dios te eligió.
Y cuando desde el cielo te mandó un ángel,
para pedir tu consentimiento, tú le dijiste:
"tu esclava soy" (2).

Fue tu materna espera luz de esperanza
hasta que el pequeñito nació en Belén
y llegaron los pobres y peregrinos
para adorarlo y Él sonreía.
Dios con nosotros, el Emmanuel (2).

**Por eso voy a darte mi corazón
y cantando repetiré tu nombre:
María de Nazaret (2).**

En aquel tallercito de carpintero
Dios aprendió el oficio del buen José.
Y tú, yendo y viniendo de la cocina,
guardabas cosas dentro del alma,
que te sirvieran para después (2).

Viendo morir a tu hijo sobre el calvario,
te hiciste nuestra madre junto a la cruz
y quedaste esperando porque sabías
que volvería resucitado
de entre los muertos tu buen Jesús (2).

Por eso voy a darte mi corazón...

Ahora que en cuerpo y alma estás en el cielo,
sentimos tu plegaria junto al Señor.
y que vas caminando con el que sufre,
con el que llora, con el que sueña
con la justicia, con el amor (2).

245.LA ELEGIDA

Brasil

Una entre todas fue la escogida,
fuiste tú, María, la elegida,
Madre del Señor, Madre del Salvador.

**María, llena de gracia y consuelo,
ven a caminar con tu pueblo,
nuestra Madre eres tú. (2)**

Ruega por nosotros pecadores en la tierra,
ruega por tu pueblo que en su Dios espera,
Madre del Señor, Madre del Salvador

246. MADRE DE LOS CANSADOS.

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Madre de los cansados,
reina de los pañales,
las escobas y los panes
y el trajín de la cocina.
Todos los pobres la miran,
señora de la pobreza,
hoy le golpeamos la puerta
para pedir por favor
que la tenga siempre abierta
porque es mucha la aflicción.

Señora de San José,
tejedora de chalecos.
Para ayudar a su sueldo,
Madre de los brazos firmes,
tan animosa y humilde,
consejera de humillados,
tiene los pies cansados
de tanto buscar carbón.
Va nuestro pueblo a su lado
aprendiendo su lección.

Mujer llena de fe,
compañera de la ruta.

Madrina de la ternura
que muestra Dios a sus hijos.
Educatora de Cristo,
socia de nuestras penas,
amiga dulce y discreta,
ya no se puede vivir
con el sueldo recortado:
ayúdeme a discurrir.

Y usted, Virgen María,
fue la mamá del Señor.
Yo se que lo acompañó
hasta el destierro de Egipto,
no lo dejó en el camino,
lo siguió por todas partes.
Discípula y escuchante,
lo acompañó hasta la muerte
con esperanza gigante
madre de toda la gente.

Madre de los cansados,
madre de toda la gente.

247. MARÍA MÍRAME

Grupo Betsaida

**María mírame, María mírame,
si tú me miras Él también me mirará.
Madre mía mírame, de la mano llévame
muy cerca de Él, que ahí me quiero quedar.**

María cúbreme con tu manto
que tengo miedo, no sé rezar,
que por tus ojos misericordiosos
tendré la fuerza, tendré la paz.

Madre consuélame de mis penas
es que no quiero ofenderle más,
que por tus ojos misericordiosos
quiero ir al cielo y verlo ya.

María mírame...
...en tus brazos quiero descansar.

248. ARCILLA ENTRE SUS MANOS

Grupo Kairoi, España

Eres Madre muy sencilla,
creatura del Señor,
Virgen pobre, Madre mía,
llena de gracia y de Amor.

Fuiste arcilla entre sus manos
y el Señor te modeló,
aceptaste ser su esclava,
siempre dócil a su voz.

**Yo quiero ser, arcilla entre sus manos.
Yo quiero ser, vasija de su amor.
Quiero dejar lo mío, para Él, para Él.**

No entendías sus palabras,
pero respondes con fe,
dejas que su amor te guíe,
confiando siempre en Él.

Por su Espíritu de Vida,
te dejaste transformar,
te abandonas en sus manos,
para hacer su Voluntad.

249. JUNTO A TI MARIA

Junto a ti, María, como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos,
guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques,
que me enseñes a rezar,
hazme transparente, lléname de paz.

Madre (8)

Gracias Madre mía por llevarnos a Jesús,
haznos más humildes, tan sencillos como Tú.
Gracias Madre mía por abrir tu corazón,
porque nos congregas y nos das tu amor.

250. DIOS TE SALVE MARÍA

Luis Le-Bert Montaldo/Pablo Coloma

Dios te salve María, sagrada María,
Señora de nuestro camino,
llena eres de gracia,
llamada entre todas
para ser la Madre de Dios.

El Señor es contigo y tú eres
la sierva dispuesta a cumplir su misión,
y bendita tú eres, dichosa te llaman a ti,
la escogida de Dios.
Y bendito es el fruto que crece en tu vientre,
el Mesías del pueblo de Dios,
el que tanto esperamos que nazca
y que sea nuestro Dios.

**María, he mirado hacia el cielo,
pensando entre nubes tu rostro encontrar,
y al fin te encontré en un establo
entregando la vida a Jesús Salvador.**

**María he querido sentirte
entre tantos milagros que cuentan de ti
y al fin te encontré en mi camino,
en la misma vereda que yo.
Tenías tu cuerpo cansado,
un niño en los brazos durmiendo en tu paz.
María, mujer que regalas la vida sin fin.**

Tú eres santa María, eres nuestra Señora
porque haces tan nuestro al Señor.
Eres Madre de Dios
eres mi tierna Madre y madre de la humanidad.
Te pedimos que ruegues por todos nosotros
heridos por tanto pecar,
desde hoy hasta el día final de este peregrinar.

**María, he buscado tu imagen serena
vestida entre mantos de luz,
al fin te encontré dolorosa,
llorando de pena a los pies de una cruz.**

**María, he querido sentirte
entre tantos milagros...**

V. ANTÍFONAS Y COROS VARIOS

251. EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO

En el nombre de Jesucristo
se doble toda rodilla,
los que están arriba en el cielo,
en la tierra y debajo de la tierra.
Y toda lengua confiese que es el Señor
para gloria del Padre.

252. YO ALABO A MI SEÑOR

Yo alabo a mi Señor
de todo corazón,
yo proclamaré que Él me salvó,
yo cantaré a su nombre.
Yo alabo a mi Señor
de todo corazón,
en gran alegría exultaré:
Aleluya.

253. EL SEÑOR ES MI FORTALEZA

El Señor es mi fortaleza,
el Señor es mi canción.
Él nos da la Salvación,
en Él confío, no temo más,
en Él confío, no temo más.

254. ACLAME TODO EL MUNDO

Aclame todo el mundo,
aclame al Señor.
Aclame todo el pueblo,
aclame a nuestro Dios.

255. JESÚS TE ADORAMOS

Jesús te adoramos.
Nuestra vida te entregamos.
¡Cómo te amamos!

256. VENID AL SEÑOR

Venid al Señor
con cantos de gozo,
con cantos alegres.
Venid al Señor

257. TÚ HAS VENIDO

Tú has venido, Tú volverás,
¡Te esperamos, oh Jesús!
Estabas muerto y vivo estás.
¡Sé nuestra vida, oh Jesús!

258. DIOS QUE NOS AMAS

Dios que nos amas,
hoy te damos gracias.
Dios que nos salvas,
te alabamos hoy.

259. GRACIAS TE DAMOS

Gracias te damos, oh Señor,
porque Tú eres bueno.
Gracias te damos, oh Señor,
aleluya.

260. MARAVILLAS

Maravillas, maravillas,
maravillas en mí ha obrado el Señor.
Maravillas, maravillas,
maravillas ha realizado.

261. QUÉ BUENO ES ALABARTE

Que bueno es alabarte, Señor,
y cantar a tu nombre.
Proclamar por la mañana tu misericordia,
tu fidelidad cada noche.

262. NADA TE TURBE

Nada te turbe, nada te espante;
quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante;
sólo Dios basta.

263. BUENO ES CONFIAR

Bueno es confiar en el Señor.
Bueno esperar en el Señor.

264. LA MISERICORDIA

La misericordia del Señor
cada día cantaré.

265. DE NOCHE IREMOS

De noche, iremos de noche,
que para encontrar la fuente
sólo la sed nos alumbrá,
sólo la sed nos alumbrá.

266. DONDE HAY AMOR

Donde hay amor y caridad,
donde hay amor, Dios ahí está.

267. DIOS ESTÁ AQUÍ

Dios está aquí,
tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se levanta,
tan cierto como que este canto lo puedes oír.

268. VEN ESPÍRITU

Ven, Espíritu (3) Creador.

269. PON TU GOZO

Pon tu gozo en el Señor
y él te dará los deseos del alma.
Pon tu gozo en el Señor.

270. PADRE, ÚNENOS

Padre, únenos.
Padre, únenos.
Que el mundo crea en tu amor.
Padre únenos.

271. CRISTO NOS DA LA LIBERTAD

Cristo nos da la libertad,
Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza,
Cristo nos da el amor.

272. SEÑOR, ÓYEME

Señor, óyeme, (2)
cuando llamo ábreme.
Señor, óyeme, (2)
ven y escucha mi voz.

273. CANTA ALELUYA AL SEÑOR

Canta aleluya al Señor.
Canta aleluya al Señor.

Canta aleluya, canta aleluya,
canta aleluya al Señor.

274. TU FIDELIDAD

Tu fidelidad es grande,
Tu fidelidad incomparable es,
nadie como tú, bendito Dios.
¡Grande es tu fidelidad!

275. SÓLO ÉL ME DA PAZ

Mi alma sólo en Dios
puede descansar,
la paz la encuentro en él.
Mi salvación en Dios
puedo encontrar.
Sólo él me da paz.

276. DIOS QUE NOS AMAS

Dios que nos amas,
tu perdón y tu presencia
son en nosotros
una fuente de alabanza.

277. ALABEMOS Y CANTEMOS

Alabemos y cantemos a Jesucristo.
Aleluya.
Ha vencido a la muerte.
Aleluya, aleluya.

278. EN NUESTRA OSCURIDAD

En nuestra oscuridad
enciende la llama de tu amor, Señor,
de tu amor, Señor.

279. TE ALABARÉ

Te alabaré mi Señor,
aleluya, aleluya (2).

Y te cantaré mi Señor,
y te cantaré, aleluya.

280. TE ADORAMOS, OH CRISTO

Te adoramos, oh Cristo,
y te bendecimos.

Por tu muerte en la cruz
redimiste al mundo. (2)

281. VEN OH SANTO ESPÍRITU

Ven, oh Santo Espíritu
y de tu amor enciende la llama.
Ven Espíritu de Amor,
ven Espíritu de Amor.

282. ENVÍANOS TU ESPÍRITU

Envíanos tu Espíritu, Señor,
y renueva la faz de la tierra.

283. SI ALGUNO TIENE SED

Si alguno tiene sed,
que venga a mí y beba.
Alimenta, Señor, nuestro desierto,
que una flor quiere vivir.

284. PREPARAD

Preparad el camino al Señor
y anunciad la Palabra de Dios.

Voz que clama en el desierto:
Preparad el camino al Señor,
desterrad la mentira por siempre,
preparad el camino al Señor.

285 CRISTO JESÚS

Cristo Jesús, oh fuego que abrasas,
que las tinieblas en mí no tengan voz.
Cristo Jesús, disipa mis sombras,
y que en mí sólo hable tu amor.

286. TENGO SED DE TI

Tengo sed de Ti, oh fuente del amor.
Tengo sed de Ti, tu amor es libertad

287. ALABE AL SEÑOR

Alabe al Señor, alabe al Señor,
todo el mundo, aleluya.

288. MARGARITAS

Margaritas comenzaron a salir
y me anunciaron lo que está por venir.
Como una linda primavera de color
llegaron los tiempos que el Señor nos anunció.

Serán los tiempos de la hermandad,
serán los tiempos de la tranquilidad,
serán los tiempos de la felicidad,
y florecerán como las margaritas.

289. HEMOS CREÍDO

Hemos creído en el amor,
hemos confiado en el Señor,
nuestro Dios.

290. ACÉRQUENSE A MÍ

Mi cuerpo yo les doy,
mi sangre yo les doy,
acérquense a mí.
Nunca más tendrán hambre,
nunca más tendrán sed.

291. CONTEMPLARÉ

Contemplaré tu vida en mí,
contemplaré, Señor, tu amor.

292. YO VOLVERÉ A CANTAR

Yo volveré a cantar
al amor y a la esperanza,
yo volveré a cantar
los caminos de la paz.

293. ALELUYA

Alex Viguera ss.cc.- Misa Pampina

Aleluya (6).
La palabra del Señor nos liberará,
aleluya (6),
y en su pueblo la esperanza renacerá,
aleluya, aleluya.

294. ALELUYA

Ale-aleluya, aleluya, aleluya.
Aleluya, aleluya. A-alelu-aleluya.

Pasarán los años, pasará la tierra,
más tu palabra no pasará.
Aleluya, aleluya.

295. ALELUYA, ES EL SEÑOR

Aleluya, aleluya
es el Señor, aleluya,
Jesús Resucitó.

296. OH SEÑOR, TEN PIEDAD

Oh Señor, ten piedad,
líbranos de todo mal,
danos siempre tu perdón.

297. VELAD Y ORAD

Quédate, velad y orad,
junto conmigo,
junto conmigo

298. CANTARÉ ETERNAMENTE

Cantaré eternamente
las misericordias del Señor,

anunciaré su fidelidad
por todas las edades.

299. ACLAMACIÓN EVANGELIO

Yo soy el Pan Vivo
que ha bajado del cielo
quien coma de este pan
vivirá siempre. Aleluya

300. ALELUYA

Fernando Leiva

Aleluya, aleluya (2)
Escuchemos al Señor,
Él nos hable al corazón.

Aleluya, aleluya (2)
Demos gracias al Señor,
nos habló al corazón.